Cotidiano
MUJER



III Epoca No. 19 , Diciembre 1994 - URUGUAY - $U 20

Indice



CotidiANO MUJER es una publicación cuatrimestral del Colectivo Editorial Mujer.
Eduardo Acevedo 1320, apto. 102.
Montevideo - Uruguay — Tels.: 49 10 58
Telefax: (598 2) 49 56 51- 42 41 80
Correo Electrónico: Cotidian@Chasque.apc.org



Colectivo Editorial:
Lilián Abracinskas, Lilián Celiberti, Lupe Dos Santos, Elena Fonseca, Lucy Garrido, Inés Roussomando.

Coordinación General: Lucy Garrido.

Diseño y Diagramación:
Lilián Abracinskas, Lupe Dos Santos.

Foto de Tapa: José Luis Soares.

Colaboradoras:
Ana María Coluzzi, Carolina Kappler, Cecilia Moreno, Clara Murguialday, Teresa Trujillo.

Composición en pantalla: Garabatos
Av. 18 de Julio 1953/27

Impreso en: Tecnograf. Asunción 1478.
Depósito Legal: 252.174/94
ISBN: 0797-3950

Oh, Diosas!! Ustedes están en todas partes.



Sí, pero no tanto ...

ELECCIONES 1994

CAMARA DE SENADORES

	bancas obtenidas	hombres	mujeres
Partido Colorado	10	9	1(*)
Partido Nacional	10	10	0
Encuentro Progresista	9	7	2
Nuevo Espacio	1	1	0
TOTALES	30	27	3

(*) Renuncia a su banca.

Porcentaje de mujeres en la Cámara de Senadores 6,66%

CAMARA DE DIPUTADOS

Partido Colorado	34	31	3
Partido Nacional	30	30	0
Encuentro Progresista	30	26	4
Nuevo Espacio	5	5	0
TOTALES	99	92	7

Porcentaje de mujeres en la Cámara de Diputados 7,07%

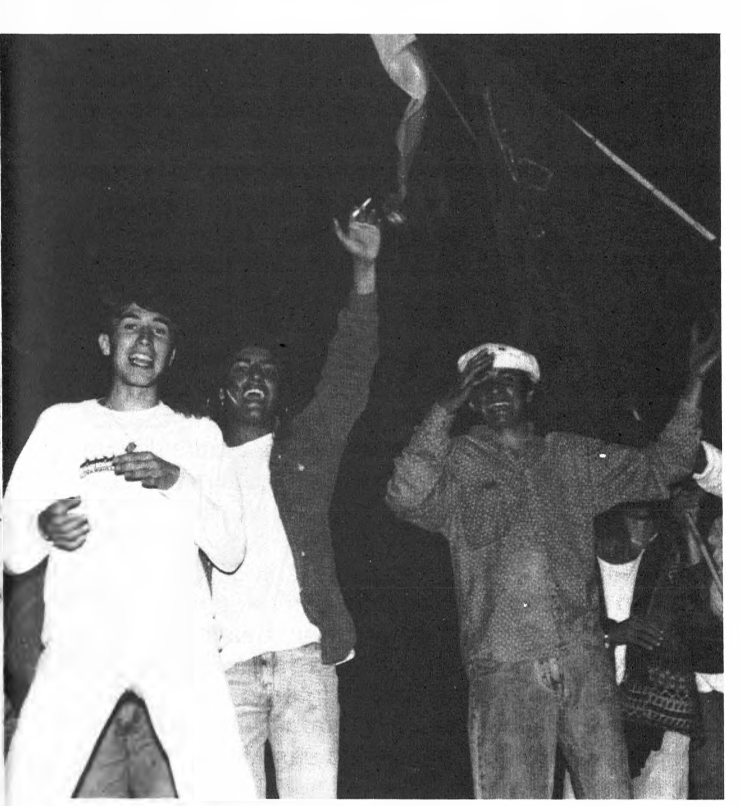
DEL PAÍS QUE YA FUE

¿Un balance de las elecciones? Alguna vez alguien dijo -perdón por no recordar quién-, que el periodismo escribe la historia cotidianamente. Seguramente fue uno de los tantos historiadores que revolviendo crónicas, editoriales y análisis -el sudor y la incertidumbre de los periodistas- lograba la pasta con la que amasar su mirada histórica. La lejanía permite la amplitud que la cercanía vuelve esquiva y reduce así los márgenes de error. Estar envueltos en los acontecimientos sólo deja espacio para parar en puntas de pie la mirada y ganar así, aunque sea, una mínima distancia de visión. Hecha la advertencia -y a tan sólo 72 horas del domingo-, intentemos un balance de las elecciones.



Sergio Siugza

AL PAÍS QUE SERÁ



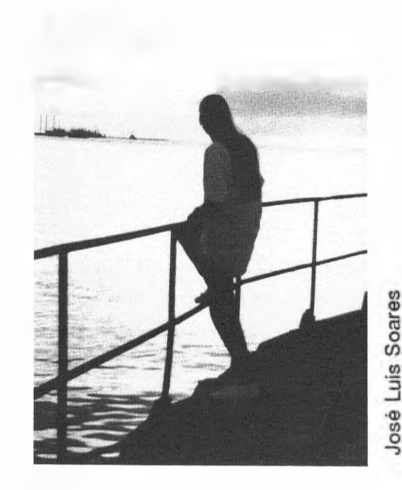
El país en la encrucijada

El Partido Colorado ganó la Presidencia de la República, pero los partidos tradicionales perdieron las elecciones. La ciudadanía firmó con su voto el acta de defunción del sistema político que ambas colectividades crearon hacen casi 100 años y puso al país ante la primera verdadera encrucijada de su modernidad. El sistema institucional, pensado para un país bipartidista, perdió las últimas vestiduras de legitimidad -mantenidas en base al arte de las filigranas y los acuerdos de camarilla- y su desnudez por fin permite que la ciudadanía y todos los actores políticos reconozcan los rasgos de cadáver del andamiaje. El famoso «tres y dos» (tres puestos para el partido mayoritario y dos para el segundo), ley suprema de la lógica política uruguaya que hasta hace muy poquitos meses seguía tan vigente como para impedir el acceso a la Suprema Corte de Justicia de cualquier ministro que aunque fuera tenuemente oliera a «izquierda», el domingo 27 desnudó su inmoralidad. Quienes hasta caer la veda pre-electoral sostenían tercamente que «éste país lo hicieron blancos y colorados y el futuro es de ellos» -nada menos y nada más que el ahora Presidente electo y figuras de peso institucional como el Ministro del Interior-, recibieron un rotundo mentís. El Uruguay es un país casi milimétricamente dividido en tercios políticos y su capital, Montevideo, centro político-administrativo-financiero, es mayoritariamente progresista. Uno de cada dos montevideanos votó por la izquierda. El paradigma político-cultural que contra toda evidencia se pretendió mantener en pie, cayó como un castillo de naipes. Las elecciones oficializaron la realidad. Ahora se trata de saber qué se hace con ella.

La campaña electoral usó el tema de la gobernabilidad al rojo vivo. No es para menos. Nunca el sistema político había estado tan fraccionado -más de 1.500 listas en total para todo el país y todos los partidos, con perlas como la del departamento de Canelones: 16 candidatos a Intendente por el Partido Colorado- y las ironías del sistema hicieron que justamente el partido más fraccionado obtuviera la Presidencia. Esa situación tiene una gran virtud y también un gran peligro: el Presidente de la República no podrá de ninguna manera gobernar si no asume cabalmente la verdadera realidad política del país, lo que

significa inevitablemente buscar caminos de grandes entendimientos, pero simultáneamente, al igual que en 1933 y 1973, la democracia está huérfana de protecciones institucionales -porque el sistema llegó a su punto máximo de bloqueo-, y su futuro depende más que nunca de factores subjetivos, como son la capacidad de los seres humanos para poner en práctica la pluralidad, la amplitud, la inteligencia y la voluntad genuina de «incluir». El ahora Presidente electo declaró, en medio del nerviosismo que reinó entre el cierre de las urnas y la confirmación de su triunfo, que el Uruguay estaba viviendo una situación similar a la que vivió Chile en el momento previo al golpe de estado de Pinochet. Ahora que la realidad lo puso en el pellejo de Allende, deberá recordar sus propias advertencias y probar con hechos su proclamada fe democrática. No es sólo que el país lo necesite; es la exigencia ineludible de la encrucijada que vive hoy Uruguay. La democracia vive en el corazón de la gente cuando las instituciones que la garantizaban dejan de regir. Cuando éstas existen pero no la garantizan, no alcanza con el corazón de la gente. Se necesita imperiosamente reformar las instituciones. Ese es el gran desafío del período que comienza. La necesidad de que las instituciones ingresen en la era de la modernidad ya no es retórica; es existencial.

Lo antedicho no significa *per sé* que blancos y colorados sigan viviendo neciamente en el pasado. La ciudadanía blanqui-colorada ha cambiado a la par que el país y sus necesidades no difieren de las que tiene la ciudadanía progresista. Seguramente por ello el programa electoral del Foro Batllista -referencia impuesta por el resultado electoral- es uno de los más extensos -no por ello necesariamente preciso-, de neto corte socialdemócrata y humanista, y con una óptica filosófica que intenta abarcar los nuevos problemas que el desarrollo de la humanidad ha vuelto ineludibles: medio ambiente, medios de comunicación, garantías ciudadanas, derechos humanos de la tercera generación, papel de las mujeres. Creer que tanto esfuerzo de reflexión sea sólo un truco electoral sería tan miope como olvidar que el camino del infierno está empedrado de buenas intenciones. Las vaguedades que en muchos temas el programa tiene, no deben empañar el hecho de que los temas están y que eso por sí mismo implica una disposición de ánimo. Que el futuro gobierno asuma y aborde los temas que enunció, no sólo depende de su voluntad; más que nunca depende de sus interlocutores y del papel que logre jugar la sociedad civil. La oportunidad está dada. De la inteligencia de unos y otros



José Luis Soares

dependerá que sea aprovechada para modernizar el país.

El análisis que alguna vez realizó la semióloga Hilia Moreira respecto al perfil de los nuevos teleteatros brasileños, serviría para analizar el perfil del tiempo que se inicia para el país: lo viejo ya no tiene andamiento y lo nuevo sólo puede nacer -desechada la posibilidad de una revolución- en inteligente tensión con lo que va muriendo. Las historias de amor siguen siendo el centro de las telenovelas y la categoría ricos-pobres sigue ocupando los papeles protagónicos, pero las contradicciones y los problemas son otros, más reales, más auténticos, más parecidos a la vida que todos vivimos. Los problemas laborales, las injusticias sociales, la ética, el medio ambiente, el papel de la Justicia, la corrupción, la sexualidad, los nuevos papeles de las mujeres, y con respecto a todo ello la complejidad de los seres humanos, se instalan cada día en millones de hogares brasileños y del mundo entero por la magia de lo visual. De ahí su éxito. Es decir, las viejas formas han debido adoptar nuevos contenidos, pero los nuevos contenidos han debido respetar ciertas formas para resultar viables. Y ese equilibro es el que ha permitido que aparezcan temas totalmente novedosos, tanto en la forma como en el contenido. Aunque resulte un extraño parangón, creo que algo similar está planteado en el nuevo Uruguay político que nació el 27 de noviembre. Sería algo así como la fórmula de la transición. Del país que ya fue, al país que necesita ser. Alguien podría pensar que es la vieja dicotomía entre reforma y revolución. En mi opinión, hay reformas que llegan a ser revolucionarias y revoluciones que no pasan de ser reformas. El desafío en el Uruguay de hoy tal vez sea encontrar los caminos para operar esas reformas revolucionarias.

Por ejemplo en el tema del Estado. Achicarlo, volverlo eficiente y ponerlo al servicio de la ciudadanía, puede ser el prólogo para lograr que el Uruguay adquiera la estatura de Nación, en donde las políticas se diseñan para décadas, más allá de los gobiernos de turno, pensando en las generaciones que aún no nacieron. Un buen ejemplo de ello es la desconcentración administrativa realizada por la Intendencia de Montevideo en el período que termina y el intento -asignatura aún pendiente- de un nuevo Catastro para la ciudad. Parecerá poco, pero es revolucionario.

La izquierda a la hora de la cultura de gobierno

El anuncio realizado a poco de cerrarse las urnas por el Instituto de Estadísticas de la Universidad, a través de Canal 10, dando ganador por dos puntos al Encuentro Progresista (la misma proyección tenían en ese momento otras empresas consultoras, pero optaron por no informarlo), produjo un efecto búmeran en el ánimo de sus votantes. Salieron a festejar el triunfo antes de tenerlo y luego sufrieron la depresión de haber perdido algo que en realidad nunca tuvieron. Eso, inevitablemente, influyó en el ánimo posterior al analizar el resultado de las elecciones. Ya no resultó lo mismo enterarse que el Encuentro Progresista había alcanzado casi el 31 por ciento de los votos, protagonizando el mayor crecimiento político que jamás haya registrado la historia contempóranea del país, ni comprobar que sumado al Nuevo Espacio supera a cada uno de los partidos tradicionales por separado. El momentáneo desánimo empañó el verdadero triunfo: la izquierda es hoy en Uruguay un protagonista ineludible de la política nacional y no hay camino de gobernabilidad excluyéndola o mediatizando su papel. De la Intendencia de Montevideo al umbral de la Presidencia en sólo cinco años: el logro es también el momento de inflexión en la magnitud de sus responsabilidades. Ya no es posible gobernar sin la izquierda; tampoco es posible que la izquierda se siga interrogando sobre el significado de una cultura de gobierno. Comprendida o solamente atisbada, es hora de que la ponga en práctica.

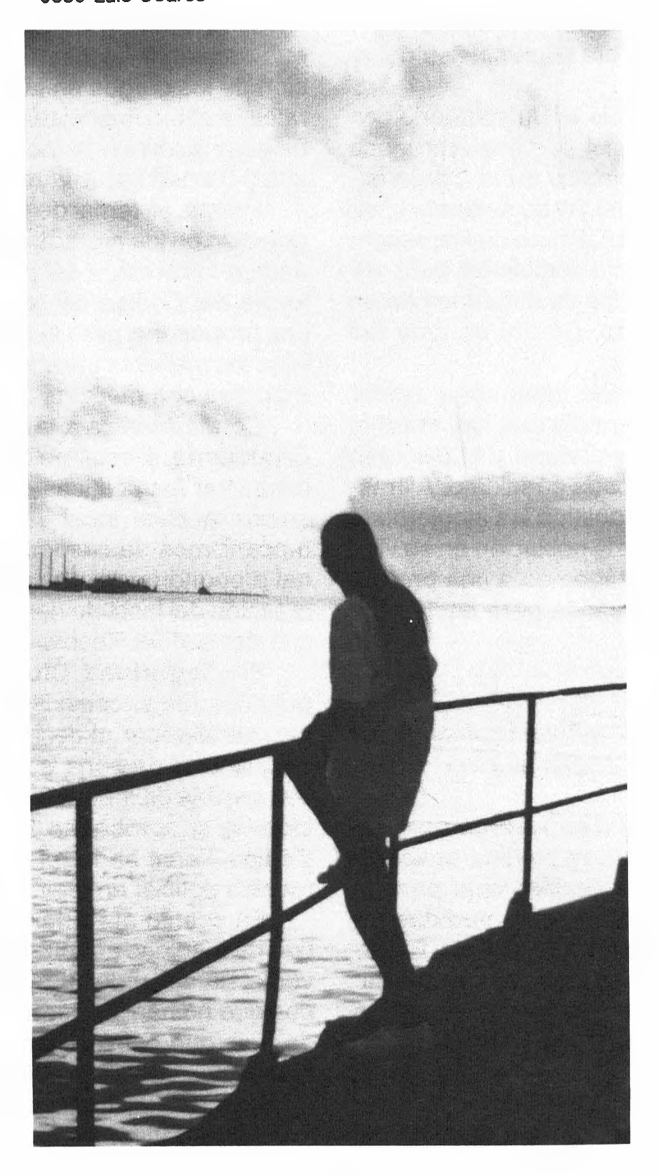
Pero la hora de la «adultez» de la izquierda, por llamarla de alguna manera, llega en el momento tal vez más paradójico de su propia existencia. Nunca había obtenido un aval ciudadano de tamaña magnitud y nunca había sufrido un desflecamiento organizativo interno como el actual, inclinando la balanza marcadamente hacia el perfil coalición y perdiendo casi definitivamente el de movimiento.

Aunque todavía es prematuro saber cómo operarán, el resultado de las elecciones permite algunas primeras constataciones: el sector insistentemente etiquetado de «radical» (MPP y UNIR) no alcanza el 10 por ciento de los votos del Encuentro Progresista, lo que puede ser considerado un verdadero fracaso. Responsabilizados explícita o implícitamente por los sucesos del Filtro, que más allá de los motivos esgrimidos fue percibido por la población como un gesto de retroceso de la izquierda, el estilo de hacer política de esos agrupamientos ya no condice con la sensibilidad mayoritaria de la izquierda. Algo similar sucedió con el PVP, grupo tironeado en el último año entre sus señas de identidad del pasado y sus posturas ante el presente. Su alejamiento del MPP no le evitó un fracaso electoral notorio, tal vez porque dicho gesto no se tradujo en forma clara ante los votantes de izquierda. Más moderado que los radicales y más radical que los moderados, el PVP perdió nitidez política y lo pagó en votos.

El otro gran fracaso es sin duda el de los llamados «renovadores», mayoritariamente provenientes del Partido Comunista pre-ruptura, aunque también integrado por ex-militantes de otros partidos. La imagen que la Confluencia Frenteamplista intentó transmitir a la ciudadanía -otra forma de hacer política, revalorización de lo personal y subjetivo, reivindicación de la alegría, etc.-, pecó sin duda por exceso de liviandad. Así como el mensaje superideologizado y aparentemente «de clase» de los sectores radicales terminó siendo asociado al pasado y fue rechazado por la mayoría de los votantes, el mensaje «light» de los renovadores no logró superar la forma y transmitir contenido y terminó siendo un mensaje para élites. Los ñoquis, la alegría y el anti-candidato Esmoris no alcanzaron para que los renovadores demostraran en la práctica cómo era la tan propagandeada «otra política». Sobre todo que en ese terreno de la «forma» la CONFA competía con la Vertiente Artiguista, en algún sentido con el Partido Socialista y aún en otro nivel con el Nuevo Espacio, grupos todos que reinvidicaban la «otra forma». La política, en estos tiempos, no acepta al parecer encorsetamientos ideológicos pero tampoco liviandades posmodernas.

La otra constatación que emerge del resultado de las elecciones, es la reiteración del fenómeno «maremoto» al interior del Frente Amplio: en el 84 lo protagonizó Hugo Batalla con el Nuevo Espacio de aquella época, en el 89 le tocó el turno a Democracia Avanzada con su revolucionaria y «paradójica» campaña electoral y en esta ocasión la beneficiada fue Asamblea Uruguay, agrupamiento con sólo seis meses de vida orgánica y claramente configurado en torno a la persona de Danilo Astori. Creer que el éxito de Asamblea Uruguay se debe esencialmente a sus propuestas o a la figura de Astori, sería no mirar en perspectiva la historia de esa creciente masa de votantes sólo frenteamplistas, que hacen gala de una fidelidad de hierro al lema pero que oscilan de una elección a otra hacia diferentes propuestas, con el denominador común tal vez de que cada una de ellas aparece, en la coyuntura de la elección, como la opción «más votada». Que Asamblea Uruguay se consolide como partido político puede ser el principio del fin de su auge y también la tumba del porvenir político de su líder, ya que mucha gente lo considera aún en carrera por la Presidencia de 1999. Si Danilo Astori se dedica a consolidar orgánicamente su grupo corre el riesgo de perder su imagen de «aglutinador» de los sin partido y con ella las chances de llegar a ser, algún día, candidato presidencial. Pero más allá del futuro específico de Asamblea Uruguay nuevamente se confirma que el tronco principal de los votantes del Frente Amplio está integrado por frenteamplistas a secas y que su preferencia sigue estando dirigida hacia la oferta «centrista» dentro del espectro político del Frente Amplio.

José Luis Soares



Por último, no habría que olvidar un fenómeno que se expresó en forma masiva en las semanas previas a la elección, aunque finalmente no se tradujo electoralmente (como era de prever): un creciente malestar, de perfiles indefinidos, recorre a un sector nada desdeñable de la izquierda, que cada día se siente menos representado por partidos y dirigentes. Pocos días antes de las elecciones, todavía, eran legión aquellos que sólo tenían definido su voto por Mariano Arana y que dudaban respecto al voto a la fórmula presidencial. Mientras Tabaré Vázquez cosechaba hacia afuera del Encuentro, su imagen se fragilizaba hacia el interior de la izquierda. Aunque era previsible que ese malestar no se tradujera finalmente en los votos, porque se trata sin dudas de un electorado en principio «cautivo», también es previsible que ese malestar siga creciendo en la medida en que el Frente Amplio y/o el Encuentro Progresista no encuentren los mecanismos para habilitar nuevas formas de participación de todos aquellos que quieren ser protagonistas de la política del país, pero no encuentran cómo ni dónde. Creer que los votos seguirán siendo «cautivos», pase lo que pase, es olvidar que cuando los fenómenos comienzan a dar señales en la superficie es porque ya llevaban un largo período de gestación en las profundidades. El «malestar en la cultura de izquierda» que finalmente comenzó a emerger ante el acto eleccionario, difícilmente retroceda por sí mismo. Integra esa malestar, entre otros hechos, el notorio retroceso de las mujeres en la escena política y la liviandad con la que los candidatos del Encuentro Progresista despacharon el tema del aborto durante la campaña electoral. La tercera parte del país -los que los votaron- claramente quieren la despenalización del aborto y seguramente no se la dejarán trampear por convicciones personales y/o electorales de los candidatos. Es sólo un ejemplo -hay muchos otros-, pero alcanza de muestra. Minimizar esa malestar sería -entre otros pecados-, no tener cultura de gobierno. El derrumbe de los partidos socialistas y socialdemócratas en Europa occidental, es un buen espejo donde mirarse.

María Urruzola

1+1+

Es difícil saber con exactitud la fecha del nacimiento de un movimiento social, por la sencilla razón de que son tantos los elementos que se entrecruzan para formarlo, tantos los aportes anónimos que van haciendo cuajar las ideas - y - seguramente tanto el tiempo de maduración de las mismas, que, cuando un día equis aparece «en sociedad» hasta los mismos integrantes nos asombramos.

Esto fue un poco lo que le pasó a los 40 grupos sociales que durante un mes nos reunimos para redactar una sumatoria de preguntas dirigidas a los candidatos a la Presidencia de la República que culminó en lo que se llamó «Cuestionario de 40 Grupos Sociales a los Presidenciables».

Pasado el asombro y ya con la certeza de que algo se había echado a andar, podemos con calma, hacer una evaluación y una proyección. Lo primero que surge en la evaluación es que la diversidad de los distintos ámbitos de la sociedad en que trabajamos no fue un impedimento para encontrar una identidad sino todo lo contrario, nos enriquece. No hay competencia, hay complementariedad y con el tiempo habrá articulación entre nosotros.

Lo segundo es el hecho de comprobar que dentro de esa heterogeneidad existe una médula común, como una espina dorsal que hace que nos dirijamos a un mismo objetivo, que queramos una misma sociedad y que busquemos el mismo «cómo», aunque nuestras actividades sean distintas. Lo particular de este agrupamiento que junta a grupos preocupados por el Medio Ambiente, por los Derechos Humanos, por la condición de la mujer, por la vivienda... (y los etcéteras son muy largos, basta leer la lista) es que nos sentimos con una identidad social que nos habilita a intervenir en la fábrica del país. Queremos comprometer la voluntad política de quienes gobiernan para obtener los cambios que creemos necesarios. Queremos aportar nuestra larga y amplia experiencia con la gente de todos los días que nos permite percibir en lo micro, los cambios necesarios en lo macro. Queremos que se nos tenga como interlocutores, queremos convertirnos en actores sociales, no ser meros testigos.

Cada grupo fue aportando sus preocupaciones, fruto de un largo estudio de la realidad y el Cuestionario fue dividido en 17 áreas, tratando de resumir las preguntas al máximo. El hecho de que fuera extenso fue discutido y prevaleció el criterio que la longitud era consecuencia de nuestra diversidad y que sintetizarlo era suprimirle su riqueza.

Y así apareció el Cuestionario con 92 preguntas en 4 páginas entregado a los presidenciables en la Conferencia de Prensa del 28 de setiembre, en la Antesala de la Cámara de Representantes del Palacio Legislativo para ser respondido por los destinatarios en un plazo de 30 días. De ahí en más fue un hecho público.

Las preguntas intentaban zanjar ese espacio de nadie que hay entre el voto de cada ciudadano y el discurso o programa de cada candidato. Al trasmitirle al poder político las inquietudes de gran parte de la población en su vida cotidiana, apostábamos a una profundización democrática para esclarecer el voto.

Este es un resumen de algunas de las preguntas del Cuestionario:

En **Política Económica** preguntábamos sobre qué política aplicaría para abatir la inflación; cuál para la Balanza Comercial; qué medidas tomaría en relación a la Deuda Externa; cuáles con la política cambiaria; sobre qué participación tendrían los actores sociales frente al proceso del Mercosur.

En **Política Carcelaria**, qué propuestas tendrían frente a la crisis del sistema penitenciario; qué harían para que se cumplan las disposiciones vigentes en salud, trabajo, recreación de los detenidos, y si sería partidario de la creación de un «comisionado parlamentario» como contralor de la situación carcelaria.

En relación a las **Minorías Etnicas**, preguntábamos si en los programas de gobierno respectivos había propuestas de promoción humana y social para los uruguayos y uruguayas de ascendencia negra, indígena o de otras etnias.

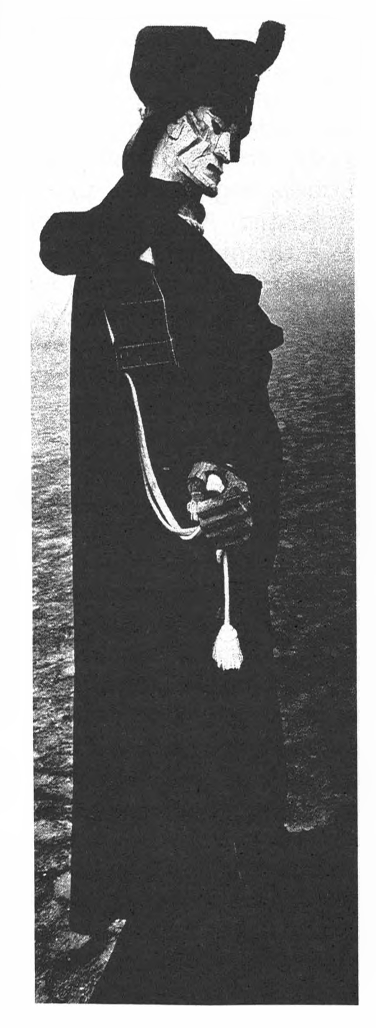
En cuanto a las **Políticas hacia la Mujer**, si estaban de acuerdo con el proyecto de despenalización del aborto aprobado por la Comisión de Bioética de la Cámara de Representantes; qué pensaban respecto a la cuotificación de los cargos en las listas electorales, y cómo financiarían una campaña para disminuir la Violencia Doméstica y Sexual hacia la mujer.

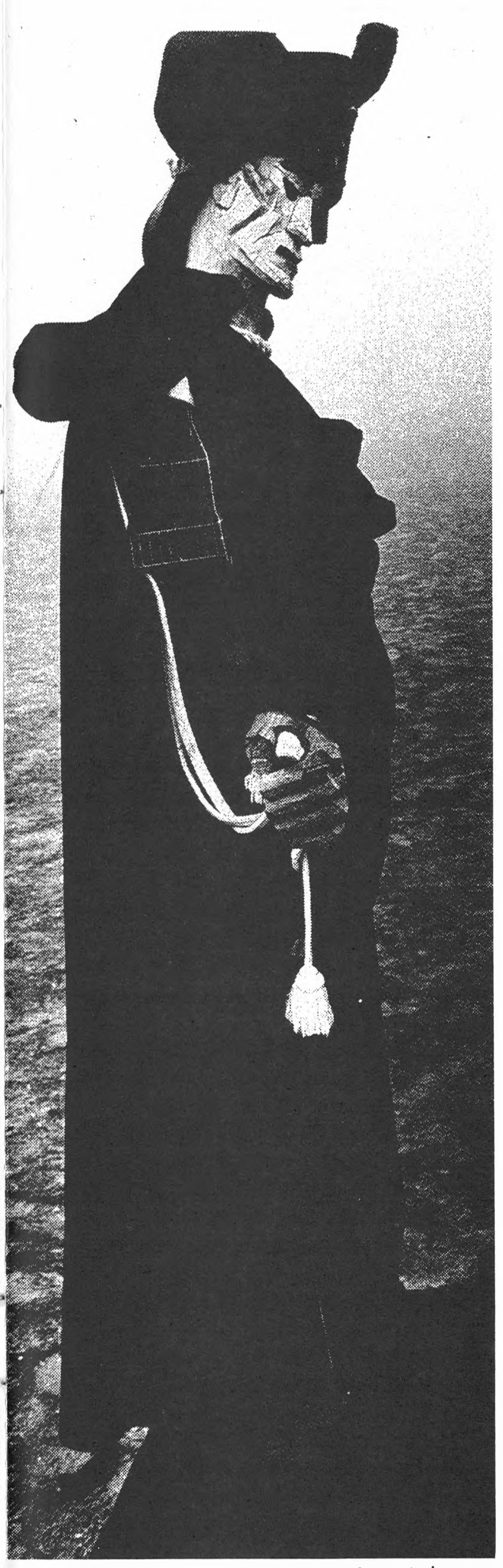
Frente al tema de la **Minoridad**, qué opinión les merece el tema «abandono e infracción» del proyecto de reforma del Código del Niño; qué políticas propondría para el INAME; cuáles para los menores infractores y para los menores con medidas de seguridad.

Con referencia a la **Participación Ciudadana**, si estarían de acuerdo con incentivar las políticas de descentralización a nivel local y nacional; qué mecanismos de Reforma Constitucional propondrían y si es partidario de la creación del Instituto del «Ombudsman o Defensor del Pueblo».

En **Seguridad Ciudadana**, preguntábamos si consideraban que había que derogar el decreto que permite que una persona sin documentos sea pasible de ir detenida en averiguaciones; si aprobaban la reforma del Código Penal en lo referente a la actuación policial en legítima defensa.

En cuanto al **Poder Judicial**, qué tipo de medidas adoptarían para resolver la situación del 85% de los detenidos que no han sido procesados al día de hoy, qué opinión tienen acerca de la creación de una Policía Judicial y de un Ministerio de Justicia encargado de lo administrativo.




Augusta Lovera

Con referencia a la **Policía**, cómo combatirían los casos de corrupción y/ o malos tratos; cómo se capacitaría al personal policial; si creen que éste debería recibir capacitación específica sobre derechos humanos y violencia doméstica y con qué fondos aumentaría las retribuciones de los funcionarios policiales en el caso de creer que éstas deben aumentarse.

Con referencia a las **Fuerzas Armadas**, especificar qué rol deberían cumplir en tiempos de paz; qué opinión tienen del número de efectivos que las integran y en especial de la proporción de su oficialidad y qué pensaban acerca de que los aspirantes realicen los estudios secundarios en liceos públicos y no en los militares.

En **Educación** preguntábamos sobre la continuidad del alumno en el sistema educativo; cómo se instrumentaría una educación no sexista y si estaría de acuerdo con incluir la enseñanza de los derechos humanos en todos los niveles educativos; qué propuestas tienen para la permanencia, dedicación y capacitación del personal docente y no docente; cómo mejoraría los niveles de aprendizaje; cómo financiaría el 27% en el caso de triunfar la iniciativa de la reforma constitucional y qué papel debe tener la enseñanza técnica.

En el tema del **Medio Ambiente**, cuál sería la asignación presupuestal destinada a la conservación de la naturaleza; cómo efectivizar DINAMA y RENARE; qué piensan del puente Colonia-Buenos Aires; qué opina sobre la regulación hídrica del Departamento de Rocha; si habilitaría «basureros nucleares»; qué participación daría a las ONGs ambientalistas en su gobierno; si iniciaría el cobro de la Deuda Ecológica.

En **Salud**, si impulsaría la prevención dentro de políticas sanitarias; si apoyaría a las policlínicas barriales; si es partidario de la descentralización del sistema hospitalario; qué proyecto tiene con referencia a los enfermos mentales y con referencia a los enfermos que necesitan atención fuera del país.

En **Seguridad Social**, si sería partidario de cambiar el sistema actual, y de integrar a organizaciones sociales en la elaboración de una propuesta y cuáles son los criterios de la política tributaria que propone.

En **Vivienda**, preguntábamos acerca del rol del Estado y las funciones del MVTOMA y del BHU, cuántas viviendas se propondría construir en el próximo quinquenio y cuántas serían para jubilados y jubiladas, si se seguirían construyendo los Núcleos Básicos Evolutivos; cómo equilibraría los intereses de los inquilinos amparados en el RAVE y los propietarios; si estimularía el cooperativismo; si estaría de acuerdo en que el Estado construya para alquilar y qué papel tendría la inversión privada en la construcción de viviendas de interés social.

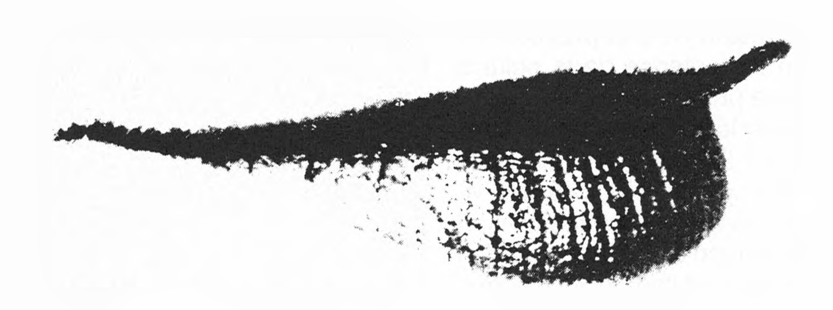
Con referencia al **Trabajo**, qué pautas aplicaría para el salario del Sector Público; cuáles para el desempleo, qué políticas aplicaría para la reconversión de la mano de obra frente al Mercosur y qué haría para evitar los accidentes de trabajo.

Lamentablemente las respuestas que esperábamos no llegaron. Ninguna. El poder político no dialogó con esta representación de la sociedad civil. Hoy no analizaremos el porqué de este silencio, ya habrá oportunidad. La sensación de fracaso nos invadió en un primer momento, pero luego, poco a poco, como somos duchos en estas peleas contra viento y marea pero con el tiempo a nuestro favor, fue creciendo la certeza de que sólo había sido un primer paso, un primer gran paso en el largo camino que tenemos por delante. Nuestra convocatoria va mucho más allá de este primer intento de articulación entre los grupos sociales y el poder político. Queremos que se nos reconozca como interlocutores válidos en esta lucha por una mejor calidad de vida en el término más amplio de esta acepción. Y estamos dispuestos a hacer todos los esfuerzos que sean necesarios para obtener este diálogo. En otros lados se ha hecho. En otros lados se está haciendo. ¿Por qué no en Uruguay?

Elena Fonseca

LOS GRUPOS:

- AEBU - Bco. Hipotecario
- Asociación Indigenista
- ASU
- Aportes
- Casa de la Mujer de la Unión
-Católicas por el Derecho a Decidir
- CCU
- Centro de Formación en Educación Especializada
- Centro de Orientación Sexual "Alternativas"
- CEUTA
- CIPFE
- Color de Mujer
- Cotidiano Mujer
- Espacio Feminista
- Familiares de Detenidos - Desaparecidos
- Frente de Inquilinos
- FUCVAM
- Instituto del Hombre
- Instituto Mujer y Sociedad
- Instituto del Tercer Mundo
- Maia Mujer
- Movimiento de Trabajadores Cristianos
- Mujer Ahora
- Mundo Afro
- PIT - CNT
- Red Uruguaya de ONG's ambientalistas (70 asociaciones)
- SERPAJ
- SERSOC
- SUNCA



Puede ser ... este, ... ¿te parece?

Virginia Woolf, a quien se apela frecuentemente en la literatura sobre la mujer para sentar doctrina acerca de la tesis de las diferencias - esenciales o adquiridas - entre los sexos o sobre la conveniencia del devenir andrógino como forma de superar esas limitaciones sustantivas, nos dice lo que sigue en una breve reseña de un libro sobre la mujer inglesa del siglo XIX, publicada en 1920:

> *«Aunque se garantice que la mujer de clase media tenga ahora algún tiempo libre, algo de educación y alguna libertad para investigar el mundo en que vive, no será en esta generación ni en la siguiente cuando habrá armonizado su posición o habrá expresado claramente sus poderes. «Tengo los sentimientos de una mujer, dice Batsheda en* ***Far from the Midding Crow****, pero sólo poseo el lenguaje de un hombre.» De este dilema surgen infinitas confusiones y complicaciones. La energía se ha liberado, pero ¿en qué forma discurrirá?»*

Lo que quiero exponer razonablemente en estas líneas es que la sugerencia que se desprende de la afirmación de V. Woolf antes subrayada: *busquemos el lenguaje femenino* puede ser enriquecedora y fecunda sólo si se toma en un sentido débil, como una invitación a no renunciar a las buenas cosas que la historia nos ha puesto sobre los hombros, pero que su justificación última - la existencia de ese lenguaje femenino - está lejos de sostenerse con la fuerza de los datos, con la corroboración de la investigación sistemática.

En efecto, durante los últimos diez años, y debido al trabajo de sociolingüistas y sociólogos del lenguaje, principalmente americanos, se han llevado a cabo investigaciones sobre el lenguaje en las que la variable sexo se toma como eje del análisis y en las que se intenta aislar y explicar las diferencias fundamentales entre el habla de los hombres y las mujeres. Estas investigaciones muestran, en mi opinión, y dicho como síntesis anticipatoria, que ni el sexo determina el lenguaje ni éste lo singulariza de manera inequívoca; aunque sea indudable que en el lenguaje se refleja de diversas maneras la situación subordinada, las expectativas, el ámbito de acción y las peculiaridades psicológicas que la Historia ha asignado a las mujeres.

Para fundamentar esta consideración expondré muy brevemente, en primer lugar, los aspectos y resultados de algunas de las investigaciones a las que he aludido y, en una segunda parte y a modo de conclusión, evaluaré dichos resultados y seguiré líneas de investigación ulteriores.

1. Tipos de diferencias en el hablar de hombres y mujeres

Los sociólogos y lingüistas que se han ocupado de la relación entre el lenguaje y el sexo han estudiado especialmente tres cuestiones (cfr. Adams y Ware, 1975): la naturaleza y propiedades del hablar de las mujeres, lo que lo distingue del de los hombres; la cuestión de la representación o la idea que la gente se hace de las mujeres a través de la lengua que habla y cómo, por ende, el lenguaje refleja su papel en la sociedad: el problema del sexismo en el lenguaje; y más recientemente ha surgido el debate acerca de si es posible erradicar los usos lingüísticos que transmiten una imagen que discrimina a la mujer frente al hombre.

Debe tenerse presente, en primer lugar, que los tres aspectos que han deslindado son de naturaleza epistemológica distinta y tienen, por consiguiente, distintos requisitos metodológicos. El estudio de las características del hablar de las mujeres es trabajo lingüístico que, por tanto, se ha realizado dentro de las coordenadas teóricas de la disciplina. Así, se ha puesto énfasis en el análisis de los hábitos fonéticos, suprasegmentales, sintácticos, léxicos y en el estudio de la capacidad comunicativa en sentido amplio: caudal de vocabulario, recursos, técnicas y temas conversacionales. El otro campo, el de la imagen que se tiene de aquéllas a través del lenguaje, compete más a la sociología del lenguaje y se ha orientado, como es natural, al análisis del vocabulario, de los campos asociativos que forman y las connotaciones que llevan consigo los términos relativos a las mujeres y a sus papeles y funciones en la sociedad. La cuestión del cambio del lenguaje, problema de política sexual y de política lingüística, pues, enlaza muy de lleno con esta segunda área, debe servirse de las conclusiones que ella proponga y lleva anexa también la suposición de que las modificaciones en la situación social de las mujeres habrán de influir en los hábitos lingüísticos de éstas.

1.1 Veamos en primer lugar algunas de las diferencias fundamentales entre el lenguaje de hombres y mujeres a que nos referíamos más arriba.

— Por lo que respecta a las *diferencias fonéticas*, campo en el que las disparidades son, sin duda, más numerosas, estudios recientes parecen coincidir en que, cuando se dispone de variantes de distinto prestigio social, las mujeres tienden a usar las formas menos estigmatizadas, las que se asocian con mayor *status*, las más «correctas». Ejemplos de ellos serían la pronunciación de la *-r* posvocálica en palabras como *car* (coche) o en el empleo de *-ing* en vez de *-in* como determinación verbal en el inglés americano. Lavob (1972) señala que esta tendencia se verifica especialmente en el habla cuidada, no en la conversación casual y en especial en hablantes de clase media baja. Trudgill (1972) aventura la hipótesis de que esta tendencia podría deberse a que las mujeres, dada su posición social subordinada, creen necesario indicar su *status* por otros medios, a que, como dicen Thorne y Henley (1957), aludiendo a Goffman (1967), por estar en una posición inferior adoptan una conducta más cuidadosa y constreñida porque para ellas las únicas fuentes inmediatas de prestigio son las que tienen que ver con la apariencia. A esto se uniría también el hecho de que la rudeza o la tosquedad en el hablar suelen asociarse con la masculinidad. Los datos resultan sorprendentes y a veces también contradictorios porque simultáneamente a esta adherencia conservadora a las formas de la lengua estándar, algunos estudios - aunque no sea la norma general -, por ejemplo Lavob (1966), encuentran que las mujeres emplean las formas innovadoras, las portadoras del cambio lingüístico, cuando hablan informalmente. En todo caso conviene decir que hay una abrumadora documentación de lo que sería una primera característica del hablar de la mujer: su tendencia a un empleo más abundante de las formas consideradas prestigiosas o de la lengua «normal».

— La fonología suprasegmental, especialmente los estudios sobre la altura del sonido y los patrones de entonación empleados por los distintos sexos, ofrece también resultados significativos. Se atribuye a las mujeres (cfr. Adams y Ware, 1975), por ejemplo, una amplitud de líneas tonal más ancha que la de los hombres, y hay pruebas, dicen Sachs, Lieberman y Erickson (1973), de que esas diferencias de altura del sonido son mayores de lo que debería esperarse si el único factor fuera la diferencia media anatómica entre hombres y mujeres. En cuanto a los patrones de entonación, entre los usados casi exclusivamente por mujeres figuran los de «duda», «cortesía» y «sorpresa», y Lakoff (1973) señala un tipo de entonación *exclusiva* de éstas: la respuesta afirmativa formulada con entonación ascendente que en inglés corresponde a la interrogación total. (Por ejemplo: P.: ¿Dónde vive Ana? R.: ...¿en la casa de la esquina?)
La explicación de estas diferencias las relaciona con la condición psicológica que se nos atribuye. Las mayores fluctuaciones en el nivel de la voz, como es bien sabido, pueden usarse para transmitir emoción; la frecuencia de empleo de entonaciones de interrogación traduciría, en opinión de R. Lakoff, el temor de las mujeres a expresar directamente su opinión. De manera similar, conviene recordar (cfr. M. Ritchie Key, 1975) que la cualidad del sonido es empleada distintivamente por las diversas lenguas y culturas para diferenciar el estereotipo masculino del femenino, sin que haya un uso universal de tales medios. En japonés, por ejemplo, el respeto y la cortesía los expresan los hombres por medio de un tono de voz alto y un volumen bajo, propiedades que en inglés corresponden al habla de las mujeres. De ahí que las mujeres de lengua inglesa suelen ser rudas y masculinas para los oídos japoneses.

— En el terreno del léxico se revelan diferencias que apuntan a una explicación similar. Algunas investigaciones aluden al empleo más abundante de vocabulario participativo; por ejemplo, verbos y nombres que expresan estados psicológicos, emoción y motivación o la especialización de las mujeres en el vocabulario de la vida doméstica (Conklin, 1974), así como a su preferencia por expresiones cariñosas del tipo de *dear* (querida), *honey* (cariño), etc.; o el gusto por los intensificadores como «tan» y «muy». Se destaca también (Hirschman, 1974) la frecuencia con que ellas emplean matizadores del tipo de «creo», «supongo», «diría», o las expresiones llamadas «cercas», del estilo de «algo así como», «una especie de», etc.

— Investigaciones sobre el comportamiento dentro de la conversación han mostrado que los hombres hablan más, pero, que, sin embargo, las mujeres tienen mayor fluidez verbal con diferencias estadísticamente significativas. Ni que decir tiene que los experimentos sobre silencios e interrupciones en el proceso de conversación han puesto de manifiesto que los hombres interrumpen más e incurren en más conversaciones cruzadas sobre todo en situaciones con interlocutores mixtos. Asimismo, los hombres parecen emplear menos señales de refuerzo (mover la cabeza, asentir, dar una respuesta mínima) que las mujeres.
La consideración conjunta de los factores que hemos tratado someramente aquí: la entonación, la elección de vocabulario o el recurso a determinados procesos sintácticos y fonéticos permite caracterizar lo que se denomina el *estilo* del lenguaje de cada sexo, es decir, el efecto y las expectativas que produce una forma de hablar frente a otra. Muy brevemente, R. Lakoff postula que los esquemas expresivos empleados por las mujeres sugieren «trivialidad e inseguridad con respecto a aquello de que se habla». Ware y Henley (1975) dicen que el lenguaje femenino es débil y dubitativo, y Brown (1977) lo connota como educado e indirecto. Frente a éstos, los estilos de los hombres serían deliberados, afirmativos, tajantes, rudos.

Parece, pues, en síntesis, que por lo que respecta a la manera cómo los sexos emplean el lenguaje pueden enumerarse numerosas diferencias en todos los niveles de análisis del lenguaje. El problema es: ¿qué naturaleza tienen esas diferencias y qué implicaciones conllevan para la valoración de la relación lenguaje-sexo y para el estudio de la situación actual de las mujeres? Intentaré responder a estas preguntas al final de estas líneas tras examinar los otros dos aspectos de la influencia mutua entre lenguaje y sexo: cómo se caracteriza a las mujeres a través del lenguaje y el problema del cambio de éste.

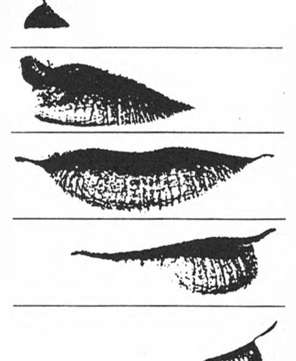
1.2 ¿Cómo se habla sobre las mujeres?, ¿cómo se refleja sutilmente en el lenguaje la noción que la sociedad tiene de las posesoras del sexo femenino?

Entre los interrogantes que se formulan los estudiosos y estudiosas del sexismo en el lenguaje está el de por qué los términos no marcados de la oposición masculino-femenino, los términos genéricos, son los masculinos, como «ellos» y «hombre», o por qué cuando existe un par de vocablos que permiten establecer la distinción de género-sexo, así «maestro»-«maestra», es al término masculino al que se le asocia una significación ponderativa y no al femenino. Pregunta corriente es también por qué resulta tan poco productiva la formación de derivados femeninos de las palabras que designan profesiones o agentes y se sigue empleando «decano» o «ministro» cuando quien ocupa tal cargo o realiza tal función es una mujer.

Los teóricos del estructuralismo responderían a esta pregunta con la observación de que las posiciones sobre las que se estructura el sistema de valores (no en sentido ético, sino relativo a la organización de algo) que es el lenguaje humano propende a estados de equilibrio que son imprescindibles para la economía de ese sistema: situaciones de neutralización de las oposiciones en las que uno de los términos sirve para representar el par de elementos. La función discriminadora de estas distinciones o indistinciones lingüísticas no sería, desde este punto de vista, tan obvia, ya que obedecería a una necesidad general del lenguaje como un todo estructurado. Los investigadores del sexismo señalan, por su parte, que esos usos lingüísticos reflejan y solidifican la situación social de la mujer en la medida en que el oyente asocia el término con un poseedor masculino aunque no desconozca el valor genérico del mismo.

Un caso más claro de sexismo es, sin duda, el hecho de que, en igualdad de posibilidades, se haga referencia a las mujeres por medio del lenguaje de forma distinta a como se alude a los hombres. No me referiré aquí a esta cuestión, que ha sido amplia y polémicamente documentada en nuestra lengua por García Meseguer (1977). Recordaré, eso sí, que la existencia de hechos como éste ha dado origen, dentro del movimiento feminista, a una corriente que defiende la necesidad de cambiar o erradicar esos usos. Ejemplo de tales reivindicaciones es la conocida exigencia de las mujeres americanas de ser llamadas con un único designador *Ms* en vez de los dos anteriores correspondientes a nuestra «señora» y «señorita», o la de que en aquellos genéricos compuestos con *man* (hombre) (*salesman* - vendedor -, *chairman* - director -, etc.) tal segmento de la palabra sea sustituido por *person* (persona), dando lugar así a genéricos menos sexualmente orientados, como *chairperson, salesperson,* etc. Las propuestas de eliminación o cambio de las definiciones del diccionario que resultan degradantes o que crean una imagen de la mujer como ser débil y dependiente son parte también de esta política.

Lo que debe quedar claro, no obstante, es que estas propuestas de cambio del lenguaje tienen un alcance muy definido. No se trataría, hablando estrictamente, de cambiar el lenguaje, sino más modestamente de cambiar unas palabras por otras, de construir términos andróginos y, por último, de cambiar una opinión, de reconducir la ideología, puesto que, innecesario es decirlo, las definiciones de diccionario no se formulan así por constricciones lingüísticas, sino por otro tipo de imperativo. No olvidemos que el vocabulario simplemente reproduce como un espejo las categorías de la realidad, las codifica.



2. Evaluación y conclusiones

A pesar de que los datos presentados hasta ahora parecen indicar de una manera nítida la existencia de diferencias importantes en el empleo y construcción de las lenguas en virtud de factores de sexo, creo, no obstante, que a partir de ellos no se puede afirmar con certeza que el lenguaje en la forma en que lo conocemos configure la conciencia o que la estructura de las lenguas sea decisiva para la interiorización del sistema de valores imperante, como podría deducirse, por ejemplo, de la afirmación lacaniana - bien vista por algunas teorizaciones del feminismo - de que el inconsciente está estructurado a la manera del lenguaje.

Las razones que fundan esta conclusión son las cuatro que siguen:

a) Creo, en primer lugar, que hay que atender con sutileza y refinamiento al problema de la credibilidad de los resultados que se nos presentan y al valor que debe asignarse a las interpretaciones que de ellos se dan. Debemos recordar, por ejemplo, que las técnicas de recolección del material lingüístico son tan variadas como variados son los marcos de referencia teóricos y disciplinares. El material se obtiene introspectivamente, en algunos casos, por medio de técnicas de producción de respuestas; en otros, por simple observación a través de cuestionarios, en textos escritos, etc. Es evidente que la comparación y evaluación última de los resultados depende crucialmente de cómo estas técnicas puedan controlarse y perfeccionarse en los trabajos futuros que sometan a contrastación lo obtenido hasta el momento. Recordemos, para poner un ejemplo, que varios de los procesos que, según el juicio introspectivo de R. Lakoff (1973), configuran el estilo o registro femenino (interrogación de coletilla, fluencia cortada, etc.) no han sido corroborados por investigaciones empíricas posteriores (cfr. Erickson *et al*, 1977; Crouch y Dubois, 1977).
   Recuérdese también, como hemos ilustrado en otra parte de este trabajo, que también hay contradicciones en la interpretación de los resultados. Hablábamos más arriba de las divergencias que parecía haber en cuanto a si las mujeres se adherían o no a las formas lingüísticas consideradas como más «prestigiosas». Es evidente que en un caso como éste la divergencia puede provenir de cómo queda definida la noción de prestigio lingüístico, de cómo se relacione esta noción con la de lengua estándar. Pero, aún dejando de lado estas cuestiones conceptuales específicas, puede pensarse que lo que suscita aquellas contradicciones es también, como señala Smith (1979), el que los investigadores no hayan distinguido claramente entre *indicadores lingüísticos del sexo y estereotipos lingüísticos del sexo*, esto es, entre rasgos y patrones que adquieren connotaciones que los asocian estereotípicamente con uno u otro sexo e indicadores significativos desde un punto de vista estadístico. Si esta distinción no se establece, bien puede darse el caso de que los investigadores e investigadoras sólo busquen confirmación de los estereotipos o, por el contrario, que la conducta de las mujeres estudiadas sea tan sólo una adaptación a ese estereotipo. Esta última observación adquiere aún más fuerza a la luz de una segunda conclusión implicada también por los estudios presentados en la primera parte.

b) Lo que estos estudios describen son diferencias de tendencia, predominio o cantidad, no diferencias cualitativas. Con terminología de Bodine (1973), la diferencia que se encuentra es *preferencial* y no *exclusiva*. (En realidad parece ser que apenas hay rasgos exclusivos, como no sean los que conciernen a aspectos como la referencia a uno mismo, donde - en las lenguas que distinguen el género-sexo como la nuestra - las mujeres emplean la terminación femenina en las formas nominales, o, un ejemplo muy citado, el empleo de la partícula *ne* al final de la oración, en japonés, que distingue al hablante como de sexo femenino). Ahora bien, al no haber una correlación exclusiva, directa, perfecta, entre lenguaje y sexo, la covariación «puede ser el resultado de una correlación incidental del sexo con alguna otra división social que tenga implicaciones para el habla mayores que el sexo» (Smith, *op. cit.*, pág. 115). Con otras palabras, podría darse el caso de que las diferencias en el hablar de hombres y mujeres no fuesen indicadores básicos de una correlación entre lenguaje y sexo. Esto sugiere también que los resultados que hemos comentado no pueden tomarse aisladamente, sino que habría que ver cómo influyen sobre el sexo otras variables también indicadoras del papel social y estratificación, tales como la movilidad social del grupo al que pertenecen los interlocutores, la estructura del mercado de trabajo, la identificación con la minoría o mayoría a la que se pertenezca, etc.

c) Un problema distinto de entre los que antes esbozamos como cuestiones clásicas dentro del tema que nos ocupa, y que suscita también conclusiones distintas, es el del cambio del lenguaje, o, mejor dicho, el de la posibilidad de que el cambio de los usos lingüísticos pueda contribuir a cambiar la sociedad. La defensa del cambio del lenguaje, reivindicación legítima del movimiento feminista, guarda relación, desde el punto de vista teórico, con la famosa hipótesis de Sapir-Whorf acerca de cómo se establece la relación entre el lenguaje y el pensamiento, entre el lenguaje y la manera de ver la realidad. En líneas generales, esta hipótesis afirma que la estructura del lenguaje determina el modo como el sujeto estructura cognocitivamente la realidad. Es bien sabido que esta tesis, también llamada del «relativismo lingüístico», es insostenible en su versión fuerte, aunque sí se corrobore en una versión débil. Esto es, se confirme que las codificaciones que tienen lugar en el terreno del léxico determinan en algún sentido las percepciones y las presuposiciones del sujeto. Ciertos experimentos citados por M. Ritchie Key (1975), en los que los sujetos realizan determinadas actividades que implican aludir a seres masculinos o femeninos cuando se les presentan los términos genéricos «el hombre», «la persona», «el ser humano» o «la gente» muestran que, efectivamente, los sujetos tienden mucho más a representar el genérico «hombre» por medio de individuos del sexo masculino que el genérico «persona» o «ser humano».

Como hemos señalado, las propuestas de cambio del lenguaje parecen limitarse, hasta ahora, a propuestas de cambio del vocabulario. De lo que acabo de señalar se desprende que, así constreñida, tal reivindicación tiene sentido y amplia fundamentación. La lucha por imponer el empleo de términos femeninos en la designación de profesiones o eliminar los peyorativos basados en funciones o conducta de la mujer puede, me parece, ser eficaz y producir resultados interesantes. Para el caso concreto de nuestra lengua, por cierto, parece insinuarse en algunas publicaciones recientes la propuesta de, por decirlo de algún modo, introducir nuevos genéricos que sustituyan a los actuales sexualmente marcados. Me refiero a la sugerencia, que tiene origen en sectores radicales del movimiento feminista, de que sea, por ejemplo, la palabra «niñe» (con una terminación gramaticalmente neutra según la tradición de la lengua) la que englobe a la oposición «niño-niña». Tal propuesta, que parece fundarse en la búsqueda de la igualdad y no discriminación para nadie, no tiene, en mi opinión, una clara viabilidad. Por una parte no existe, que yo sepa, ningún precedente en la historia de las lenguas de cambiar por decreto aspectos de ellas que conciernen a sus propiedades formales, no a su contenido. Puede pensarse incluso - si se acepta la tesis chomskiana del carácter innato de tales propiedades - que ese imperativo sería desde todo punto de vista irrealizable, ya que sería comparable a que se le ordenase a la gente andar en cuatro patas en vez de en posición erecta o que para aprehender algo situado delante de su cuerpo dirigiese primero su brazo hacia atrás. Sin forzar demasiado las cosas, aun en el supuesto de que la propiedad de distinguir el género estuviese más socialmente determinada que la manera de andar o de mirar, parece difícil que una regla de ese tipo pudiese generalizarse sin el concurso masivo y opresivo de medios institucionales que deberían obrar contra la costumbre inocente, por inconsciente, de la mayoría. Por otra parte, ¿por qué debe suponerse que el empleo de esos nuevos genéricos va a introducir automáticamente la idea de la igualdad entre los sexos? ¿Por qué no habrá de asociarse el nuevo genérico con la figura sexualmente dominante? Creo, por el contrario, que el empleo machacón y simultáneo de las dos formas que nos proporciona la lengua, por novedoso, sin resultar disparatado, permitirá llamar la atención y llevar al entendimiento de las gentes la idea de que en la acción social y en la construcción de la realidad intervienen tanto los hombres como las mujeres.

d) Volviendo al hilo de nuestras conclusiones, y como última de ellas, quiero señalar que aun cuando los resultados de las investigaciones reseñadas fuesen fiables y los rasgos y estilos estudiados fuesen característicos de uno y otro sexo, convendrá tener presente que los paladines de un lenguaje femenino estarán defendiendo la abocación a la inseguridad, la duda y la falta de compromiso.

No creo que fuese este destino el que concibiese V. Woolf cuando nos hablaba de sustituir la posesión del lenguaje de los hombres por un lenguaje nuestro. Podemos suponer que no nos invitaba a emplear exclusivamente los medios expresivos propios históricamente de las mujeres, sino, si acaso, a introducir en la sociedad los temas y el mundo de las mujeres a través de los recursos generales del lenguaje en su versión más rica, eficaz y sugeridora.

Violeta Demonte

N. de R.: Título original: *«Naturaleza y estereotipo: la polémica sobre un lenguaje femenino»*

STANDARD HERBAL REMEDIES.

La «medicina alternativa» comprende un grupo heterogéneo y confuso de teorías y prácticas médicas. Las diversas alternativas varían desde la curación por la fe basada en distintos sistemas de creencias, la Ciencia Cristiana y la medicina popular, hasta los pretendidos sistemas científicos tales como la homeopatía, la quiropraxia y la terapia visual. La denominación se refiere también a la acupuntura, la herboterapia, la iridología, las medicinas tradicionales de la India, China, Japón, Filipinas, las medicinas indígenas, la medicina holística, la naturopatía, el shamanismo, el yoga, la radioestesia, la cura por el color, la aromoterapia, la meditación trascendental, la terapia con cristales, la talasoterapia, la terapia por masajes, la obstetricia y muchas otras más. Lo que explica que se agrupe a tales teorías y prácticas médicas diversas, son algunos elementos negativos comunes: una cierta situación social marginal o estatus lateral, su exclusión respecto a las principales publicaciones profesionales y de los fondos para investigación, su exención en el caso de los principales requisitos de autorización y su oposición a la medicina convencional.

ternativas. La frontera entre medicina convencional y alternativa no es rígida. En los años que van desde los inicios renacentistas de la moderna ortodoxia hasta su posición social dominante del siglo XX (siglos XVI al XIX), practicaban la medicina tradicional algunos médicos con formación universitaria, que eran pocos relativamente. Durante aquellos siglos los enfermos recurrían a los remedios preparados según las viejas teorías. Incluso los médicos universitarios recurrían a las sangrías y las purgas, la traspiración forzada y los vomitivos (agregados a quinina y digitálicos), de tal manera que no había mucha diferencia entre la ortodoxia científica y las prácticas alternativas no científicas. En los siglos XIX y XX, los médicos alopáticos universitarios de formación científica establecieron sus propias asociaciones médicas, adoptaron normas éticas actualizadas, reformaron sus sistemas educativos, probaron que los microorganismos causan enfermedades infecciosas, desarrollaron vacunas para controlarlos, emplearon técnicas para mejorar tanto el diagnóstico como la terapia y finalmente lograron un estatus legal para su ejercicio junto con el control monopólico de las instituciones dedicadas al cuidado de la salud. Entonces la frontera entre una medicina convencional unificada y con apoyo social y las distintas prácticas médicas alternativas se hizo mucho más clara. Los sistemas médicos socializados de los siglos XIX y XX que se establecieron en Europa consolidaron aún más la posición dominante de la medicina ortodoxa y la distanciaron de las alternativas.

críticos ortodoxos fomentan la opinión de que las medicinas alternativas son productos de culturas pre-científicas y trasciende las influencias históricas y culturales.

No obstante, lo que constituye enfermedad o dolencia, así como las formas de comprenderlas y tratarlas por cualquier sistema médico es necesariamente histórico y cultural.

El actual complejo médico-industrial, por ejemplo, tienen tanta influencia sobre la medicina predominante como el complejo militar-industrial sobre la guerra moderna.

En realidad, el contenido histórico y cultural de la medicina convencional y alternativa debe ser considerado como un hecho importante cuando se encara cualquier asunto legal o ético. Lo que es éticamente correcto no puede reducirse simplemente a lo que es culturalmente predominante y lo que es incorrecto éticamente no puede ser asimilado a la práctica no convencional. El predominio cultural no equivale a la corrección ética y la condición minoritaria o la identificación con alguna otra cultura no puede equivaler a moralmente incorrecto. Solamente cuando se han identificado en ambas partes los factores culturales e históricos, se pueden abordar con claridad los problemas éticos y legales acerca de la medicina alternativa.

LA MEDICINA ALTERNATIVA:
aspectos éticos y jurídicos

Si la medicina alternativa se caracteriza por una enorme variedad de teorías y prácticas médicas que tienen poco en común, conceptual o culturalmente, la medicina convencional aparece como un poderoso sistema único basado en una concepción limitada de la biología y centrada principalmente en las necesidades orgánicas del enfermo. Además de ser científica y materialista, la medicina convencional también es racionalista; es un sistema que se basa en datos rigurosos, observación, experimentación controlada, argumentación lógica y una visión algo anticuada de la causalidad. En realidad las medicinas alternativa y convencional se ayudan a deslindar entre sí mediante el contraste y la oposición.

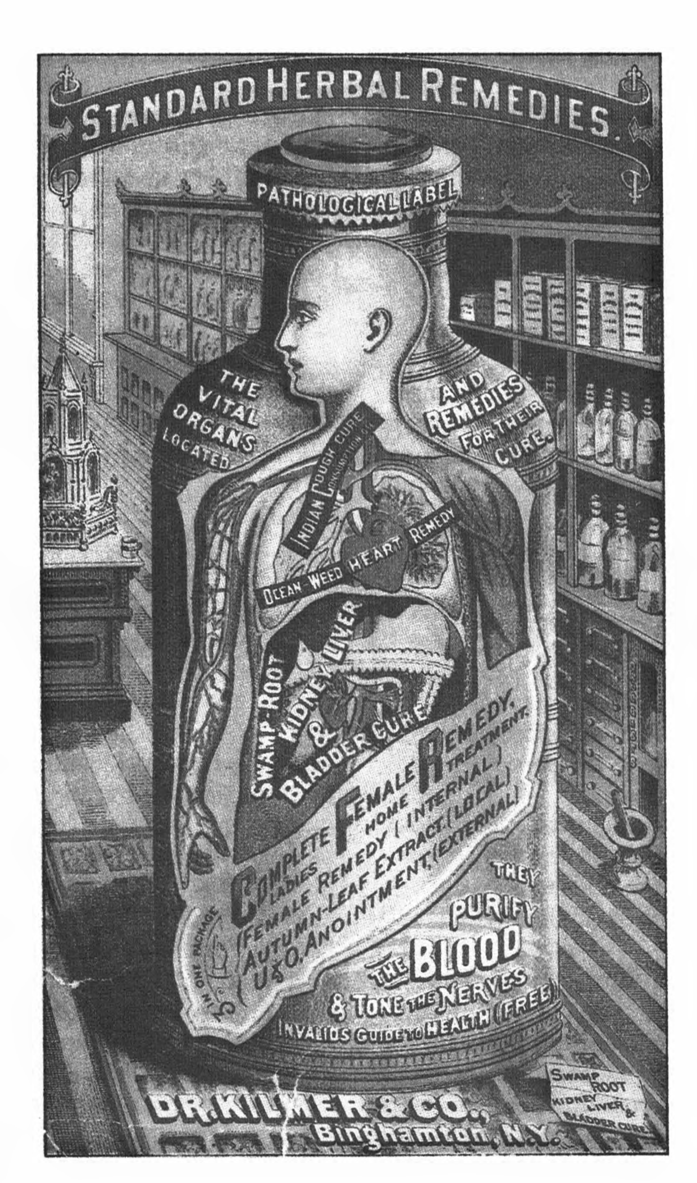
Lo que hoy se entiende por medicina convencional o alternativa no siempre se designó así. Las que en un principio eran teorías y prácticas alternativas se han ido desplazando hacia una situación convencional y lo que antes era medicina convencional está actualmente en la categoría de las al-

Las diferencias entre medicina convencional y alternativa se acentuaron debido a una polémica permanente. Los médicos convencionales siguen empleando el término «alternativa» como sinónimo de curandería, falsedad, inutilidad y deshonestidad. De hecho «alternativa» equivale frecuentemente a extranjera o anticuada, con lo que se pone el énfasis en los distintos orígenes culturales y las antiguas prácticas de la medicina alternativa. En la literatura que apoya las terapias alternativas, a la medicina convencional se la caracteriza por el uso de drogas tóxicas que provocan adición, los altos costos, los procedimientos agresivos, la impersonalidad, la cirugía innecesaria, el monopolio económico y las enfermedades de origen médico (iatrogénicas). Los

La medicina alternativa está sujeta a obligaciones éticas derivadas de las que profesan los practicantes médicos de cualquier tipo y que la sociedad siempre les ha exigido: curar, aliviar el dolor, restaurar funciones, y cuando los pacientes ya no pueden ser tratados, consolarlos y acompañarlos a morir. Según la tradición hipocrática esas normas éticas básicas se resumen en el imperativo «ayudar y no perjudicar». Las éticas médicas contemporáneas hablan de las mismas obligaciones éticas en términos de principios de beneficio y perjuicio . En el Código de Hammurabi, el más antiguo de los Códigos que se conservan (2250 A.C aprox.) incluso se señala la seria obligación de quienes desempeñan la profesión de curar en cuanto a curar y ayudar a sus pacientes (un cirujano negligente fue castigado con la amputación de su mano derecha).

Por lo tanto las intervenciones alternativas o convencionales que perjudican a los pacientes sin compensarlos con beneficios, son contrarios a la

ética. Los tratamientos alternativos que no son perjudiciales pueden no violar las normas éticas individuales y sociales. Esto es válido especialmente si las enfermedades en que se utilizan están limitadas por sus propias peculiaridades y los tratamientos convencionales son caros o tienen graves efectos colaterales, o ambas cosas a la vez. No obstante, si las enfermedades objeto de tratamiento son más graves, la inexistencia de perjuicio no alcanza a cumplir con las normas éticas individuales y sociales. Si a los pacientes se les impide, mediante el empleo de remedios alternativos inocuos, buscar un tratamiento eficaz incluido en la medicina convencional, entonces los practicantes alternativos individuales estarían realmente impidiendo que sus pacientes reciban ayuda, por lo que, una política social justa requeriría acortar al mínimo esas prácticas. El compromiso con lo que beneficia a los pacientes no sigue siendo un ideal abstracto y la ciencia moderna dispone de técnicas al alcance de los responsables de los programas a efectos de mantener una crítica rigurosa de la eficacia según los tipos de tratamiento. La evidencia anecdótica de la eficacia de la terapia, o su pretensión de eficacia que depende en profundidad de su compromiso con un sistema de creencias alternativo, no alcanzan a satisfacer las obligaciones médicas éticas básicas individuales y sociales. Las modernas normas ético-médicas agregan otra obligación básica derivada de los derechos del paciente, es decir, consentir un tratamiento o negar ese consentimiento. Los practicantes alternativos, a diferencia de los médicos convencionales están éticamente obligados a proporcionar a sus pacientes la información referente a sus decisiones y a protegerles contra la coerción, el fraude o la manipulación. Cuando los pacientes son incapaces, el consentimiento o el rechazo debe quedar a cargo de los responsables, miembros de la familia o en su ausencia de un curador. Incluso las correspondientes decisiones del paciente están limitadas, no obstante, por las normas profesionales, de tal manera que una decisión irracional o la insistencia en un tratamiento que es ineficaz o superfluo, o económicamente desvastador, puede no ser necesariamente respetada en los hechos. El moderno principio de la autonomía del paciente requiere equilibrarlo con el principio intemporal de beneficio / falta de perjuicio, que protege al paciente de las decisiones irracionales o incompetentes que acarrean perjuicios sin producir beneficios. No obstante debe procederse con cuidado al juzgar la irracionalidad de manera de no confundirla con las decisiones basadas en diferentes sistemas de valores, distintos de los del médico o practicante tratante.



Cuando el principio de autonomía y las obligaciones que impone a los practicantes médicos entran en contradicción con las obligaciones del principio de beneficio - falta de perjuicio entonces el equilibrio y el compromiso «contribuyen al desarrollo de normas intermedias que resuelvan tales conflictos». Un adulto capaz puede negarse a un tratamiento convencional eficaz acompañado de inconvenientes reales y elegir en su lugar una terapia alternativa no probada e ineficaz, pero no sería ético ni legalmente aceptable que una decisión similar quedase a cargo de un niño o un adulto incapaz por falta de instrucciones previas. Los conflictos entre autonomía y justicia o entre beneficio/falta de perjuicio y justicia o entre autonomía y beneficio/falta de perjuicio se manejan de manera similar mediante normas intermedias que demuestren equilibrio y compromiso.

La ética ha estado unida íntimamente a la medicina predominante desde sus orígenes en tiempos de Hipócrates. Lo que distinguía a los médicos hipocráticos de otras personas que curaban no era precisamente su ciencia, sino algo que era más importante, su compromiso con el bienestar del paciente y no con sus propios objetivos personales. El código hipocrático obligaba a los médicos a cumplir con una elevada ética sacerdotal que incluía el respeto por la vida, el secreto, la castidad, pero principalmente el altruismo. La ética de cualquier tipo de medicina surge de las obligaciones que genera la relación entre médico y paciente por las cuales quien cura se compromete ante sí a ayudar a alguien que lo necesita en forma de curación, alivio de dolor o restauración de funciones. El desinterés y el altruismo son la esencia de la ética profesional de la medicina. Tradicionalmente el decir la verdad no integraba esa ética, pero se agregó recientemente a efectos de cumplir las obligaciones derivadas de la autonomía del paciente. La medicina predominante exige del médico acatar exigentes normas éticas pero se ha mostrado débil en vigilar a los miembros infractores y en sancionar las fallas éticas. Los practicantes alternativos no están tan bien organizados como los médicos convencionales, y algunos carecen del decidido énfasis en lo ético que existe en la tradición dominantes. De todos modos los principios y reglas éticos objetivos que guían a la totalidad del ejercicio de la medicina son claros y se aplican del mismo modo a quienes practican tanto la medicina ortodoxa como la alternativa. Unos y otros enfrentan un tremendo desafío: desarrollar y mantener los rasgos característicos sin los cuales las reglas y principios éticos son ineficaces, en un nuevo clima económico que impulsa la búsqueda del provecho más que de el altruismo.

James F. Drane

Traducción: Sarandy Cabrera

Extraído de un artículo de James F. Drane, «Alternative Medicine: Ethical and Legal Issues» EDIMBORO University of Pennsylvania

TU MELENA DE NOVIA EN EL RECUERDO

En setiembre pasado finalizó en Egipto la Conferencia que suscitó diferentes repercusiones a nivel internacional. En Uruguay, además de los artículos de prensa y algún informe perdido en la televisión durante la duración de la misma, pocos comentarios surgieron después, como si el tema se hubiese acabado al tomar el avión de regreso la última de las delegaciones.

La problemática poblacional junto al complejo tema del desarrollo - que dicho sea de paso poco fue discutido en el evento - tendrá una suerte de futuros encadenamientos (por lo menos sería de desear que así sucediera) en los preparativos de las futuras Conferencias así como en el procesamiento que cada nación dé al Plan de Acción aprobado y en el involucramiento que los distintos protagonistas sociales tengan en la implementación y evaluación del mismo. Dada la importancia del tema es que decidimos extractar y ordenar las distintas intervenciones que en un Coloquio organizado por el Centro de Salud Sexual y Reproductiva ALTERNATIVAS, el IFIS (Centro de Formación e Investigación Sindical), con el auspicio de FESUR (Fundación Friedrich Ebert) , realizaron representantes de la delegación oficial, de partidos políticos y organizaciones sociales, algunos de los cuales estuvieron en El Cairo.

¿De qué conferencia estamos hablando?

Dra. Alba Osores (diputada por el Partido Colorado e integrante de la delegación oficial)

«Esta Conferencia tuvo consecuencias realmente importantes en el interrelacionamiento de los países en base a una discusión que si bien estaba planteada como una confrontación frente a un tema determinado - la prensa incluso la llamó la Conferencia del aborto - considero que se destacó como una Conferencia de la tolerancia. Los países que no compartían los problemas de explosión demográfica y todos los problemas que son consecuentes al empobrecimiento y a la situación de discriminación de la mujer, porque ya han pasado esas etapas, de alguna manera dejaron de lado lo que ellos no sufrían para buscar un lenguaje acorde que sucitara consenso con aquellos países que sostenían una posición rígida frente a determinados temas. Lo importante era llegar a un consenso mundial.

...Esta Conferencia tiene como resultado la búsqueda de la justicia para que la mitad de la población del mundo tenga igualdad de derechos frente a la otra mitad.»

Sin embargo algunos minutos después otra vivencia de la misma Conferencia parecía referirnos a un acontecimientos histórico totalmente distinto.

Prof. Patricia Garcé (Instituto del Tercer Mundo)

«Se está hablando de una Conferencia panglosiana donde todo fue en el mejor de los mundos posibles, donde reinó la tolerancia, donde se fueron buscado consensos. Tengo la sensación de que me están contando una película que no ví.

No fue una conferencia de tolerancia, fue una Conferencia donde unos pocos países trancaron e impusieron e impidieron llegar a debatir temas tales como ¿cuáles son las raíces del subdesarrollo, las raíces de la pobreza? La razón por la cual millones de personas en el mundo viven en condiciones inhumanas, que no tienen acceso a la comida, casa, trabajo, etc. Tampoco fue una conferencia sobre equidad. No es justo ni ético pasarse días y días empantanados discutiendo sobre si la palabra es *fertility regulation* o *regulation of fertility* cuando las condiciones de vida de millones y millones de personas, son inadmisibles.»

En cuanto al intercambio entre representantes de las organizaciones no gubernamentales y las delegaciones oficiales también hubo diferencia de pareceres.

Dra. Alba Osores

«Fue importante el trabajo paralelo de las ONG's, con una fuerza, dinámica y entusiasmo que ojalá mantengan por muchos años. Vimos desplegar la energía tremenda de la sociedad civil cuando se organiza en pro de metas comunes. Mujeres de todas las nacionalidades tremendamente preocupadas porque se llegara a conclusiones concretas, porque la discusión no quedara en el ámbito de la expresión de deseos. Allí quedó en evidencia la enorme importancia de la relación de los gobiernos con su sociedad civil, en un plano de igualdad, de mutuo aprendizaje. Porque aquellos que estamos en ámbitos de tomas de decisiones a nivel gubernamental podemos no tener la información veraz y puntual, al día, en una cantidad de elementos que están pasando en la vida cotidiana de los países. Un elemento de referencia que jamás debemos perder.»

Prof. Patricia Garcé

«Esta conferencia de la que se dice que hubo una excelente interrelación entre ONG's y representantes gubernamentales no fue así. La sala de la Conferencia era una sala gigantesca donde allá arriba había unas gradas donde las ONG's miraban lo que estaba pasando en una situación de impotencia muy grande. Corrían desesperadamente detrás de sus delegados tratando de encontrarlos en los pasillos. No había acceso a los pisos donde las delegaciones oficiales estaban trabajando. Se hizo lo imposible por transformarla en una Conferencia de puertas cerradas. Fue un proceso de negociación trabajosa, difícil y sumamente frustrante.»

La demografía explotada

Aquellas personas que siguieron el proceso de preparación de la reunión saben que se llegó a la Conferencia con posiciones polarizadas: por un lado la pobreza generadora de más pobreza como razón fundamental de la futura crisis mundial, por el otro la explotación irracional y exhuberante de los recursos naturales producto de modelos de desarrollo básicamente injustos detentados por los países desarrollados. Esta diferencia de òpticas tampoco faltó a la cita en el Coloquio.

Ing. Gertner - (Director de FESUR)

«Sin duda el rapidísimo crecimiento de la población mundial se está convirtiendo cada vez más en un problema amenazante. Crear un espacio para el desarrollo de los hombres en los países pobres sin poner en peligro la capacidad del sistema ecológico de la Tierra sería posible reduciendo el gasto de los recursos naturales de los países ricos indus-

trializados, nuestra Tierra es un espacio limitado así que no vamos a poder evitar un control del crecimiento de la población...El problema de la política de desarrollo está en que las posibilidades económicas y los recursos no van al mismo paso que el crecimiento de la población en la gran mayoría de los países en vías de desarrollo. Una dinámica de desarrollo reducido impide superar la pobreza, a su vez la persistencia de la pobreza crea un comportamiento generativo que desde el punto de vista del pobre es racional. Tener muchos hijos significa para él la garantía de tener suficiente fuerza de trabajo en la familia, por lo tanto un mayor ingreso, además de una forma de seguro para la vejez. De esta manera se está creando un círculo vicioso sin salida fácil, pobreza - alto crecimiento de la población - mayor pobreza, lo que frena al desarrollo.»

Prof. Alberto Methol Ferré (asesor del Dr. Alberto Volonté - Partido Nacional)

«El problema de la explosión demográfica no es un asunto reciente. En los distintos pueblos y en los diferentes momentos históricos, el crecimiento desmesurado de la población más pequeñita implicó tomar resoluciones al respecto. Innumerables tribus con escasos recursos y sin instrumental, que tuvieron explosión demográfica, resolvieron el problema haciendo una gran fiesta para los viejos para que luego se internaran en la selva y se los comieran las fieras...

No es por lo tanto un tema reciente sino un tema que está acorde a la simbiosis de población y recursos y posibilidades técnicas de sobrevivencia que tiene un grupo social. Lo que pasa es que ahora se plantea a escala de la aldea total, global.»

Dr. Gamio (Presidente de la Delegación oficial a la Conferencia, representante del Ministerio de Relaciones Exteriores)

«El desarrollo sostenible - tal cual se deduce del documento aprobado- sólo podrá manifestarse en la medida que la comunidad internacional pueda obtener las metas propuestas de reducir y estabilizar a niveles aceptables el crecimiento de la población mundial. El desarrollo desde este punto de vista sería una consecuencia, los países que han logrado una contención voluntaria de su población y estabilizaron su tasa de población han sido aquellos que han tenido procesos de crecimiento económico y social intensos.

La reducción de las tasas de natalidad han aparecido muchas veces como consecuencia del desarrollo económico y social.»

Prof. Methol Ferré

«Que el aumento de la población sea culpable de la pobreza, es verificable en algunos casos y en muchos otros no.... Países grandes extorsionándonos. Deudas externas generadas en América Latina cuando las tasas de fertilidad habían bajado ferozmente en comparación a los años 50, 60 y 70. Cuanto más bajaron las tasas más fue la década perdida. Cuándo menos pobres estadísticamente generábamos, cuando menos niños tuvimos, cuándo más éxito tuvo el control de las agencias , de los préstamos, fue cuando estuvimos más pobres y más endeudados...

...No es tan claro entonces que los pobres sean culpables de que esté el mundo lleno. De que los pobres sean la amenaza del mundo. Capaz que los ricos tienen más polución de golpe. El consumo energético de un norteamericano es 10 veces más que un europeo, 50 veces más que un argentino y 250 veces más que un haitiano.»

Planificando las distintas familias

A pesar de reconocer que el tema del aborto tuvo en la conferencia una preponderancia extrañamente exagerada, no por ello deja de ser un tema de interés nacional. Por eso fue importante que se reconociera por parte de las autoridades pertinentes que es un problema de salud pública y que debe prevenirse su práctica a través de servicios de anticoncepción. Aspectos que hasta el momento, ni uno ni otro, han sido encarados por el Estado.

Dr. Gamio

«No creo que en ésta Conferencia haya habido delegaciones triunfantes y derrotadas, y pongo en el elenco a la Santa Sede. Creo que tuvo un papel muy destacado, un aporte muy importante. El Uruguay ya con carácter previo le había adelantado a la Santa Sede que en torno al tema del aborto nuestra delegación iba a apoyarla, como lo hizo, en esta materia y, en tal sentido nuestra exposición planteó que el aborto no podía ser tratado como un método admisible de planificación familiar. Pronunciamiento que en torno al tema adoptó la Conferencia Mundial de El Cairo.

...Quedó en claro la importancia que tiene la educación para procurar que haya un ejercicio responsable de la paternidad, y en particular en aspectos vinculados con la salud sexual y reproductiva (términos muy discutidos por la ambiguedad que reflejaba para algunas delegaciones). En particular además, la educación en las mujeres que tiene respecto a la procreación un papel y una responsabilidad fundamental.»

Edila Margarita Percovich (Frente Amplio , Junta Departamental de Montevideo)

«Tener el derecho a decidir el número de hijos no sólo es un problema de parejas. La realidad mundial y en concreto de América Latina nos muestra que se ha vuelto un derecho que refiere a las mujeres. Los arreglos familiares son muy distintos, con un porcentaje de jefaturas de hogar femeninas en aumento... De ninguna manera el rol biológico que la Naturaleza , o Dios para los que creen, nos ha signado puede limitarnos en nuestro derechos humanos ni tener preminencia sobre los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres...

... No pueden imaginarse políticas públicas para un tipo imaginario y estereotipado de familia. Existen distintos tipos de arreglos familiares... Nuestra legislación, nuestro marco jurídico, nuestras políticas están de acuerdo a determinados parámetros legales que dejan afuera a los sectores más carenciados y que más necesitan de los servicios. Basta como ejemplo el sistema de asignaciones familiares.

...Con respecto a la despenalización del aborto, comparto que se centró quizás demasiado en la prensa y en lo previo y que trató de descentrar de la conferencia todos estos otros temas que estamos tratando. Pero forma parte de los datos que tenemos que corregir con relación a la morbilidad de las mujeres. Hoy no tenemos anticonceptivos, por más que hagamos una excelente planificación familiar de aquí en adelante en el Uruguay, no tenemos anticonceptivos cien por ciento seguros por lo tanto no podemos seguir permitiendo lo que pasa, utilizar el aborto como un método anticonceptivo sobre todo en las condiciones que lo realizan las mujeres de más bajos recursos. Debemos discutir y asumir desde la forma más objetiva, respetando todas las posiciones éticas, religiosas y confesionales que existan, pero debemos resolverlo para toda la sociedad sin imponer determinados valores éticos.»

Uruguay tacita de plata

La idea era que cada grupo político expresara las propuestas que su sector tenía en el futuro plan de gobierno sobre las políticas de población a aplicar.

Un país tradicionalmente considerado sin problemas de población, con un comportamiento de país del primer mundo en cuanto a tasas de natalidad, mortalidad y estructura etaria. Un país donde jamás se llevaron a cabo políticas estructuradas ni desde el Estado ni desde los distintos proyectos soste-

nidos por los diferentes partidos políticos, tendrá que, si tenemos en cuenta la actual contienda electoral, esperar todavía para que los futuros gobernantes lo asuman como problemática insoslayable.

Dr. Gamio

«Para la participación en las reuniones preparatorias de Naciones Unidas se formó una comisión encargada de preparar la participación de Uruguay en esta Conferencia con representantes de la Cancillería, del Ministerio de Educación y Cultura y con la oficina de Planeamiento y Presupuesto además de la participación de los organismos y sectores técnicos, debido a que no tenemos una Secretaría de Estado que específicamente tuviera relación con el tema. Esto refleja que Uruguay no ha considerado hasta el presente este tema como merecedor de una autonomía de tratamiento.... Se aprovechó esta circunstancia para elaborar un informe sobre la situación de la población... A nivel de nuestro país sería importante que se utilizara la resonancia que tuvo esta Conferencia para hacer una reflexión hacia adentro, en una realidad que es muy distinta al resto de América Latina...

...Si la fórmula es explosión demográfica igual a problema de población, Uruguay no tiene explosión demográfica, todo lo contrario, por lo tanto Uruguay no tiene problema de población. Esta conclusión es errónea. Uruguay sí tiene sus problemas, distintos a los planteados en El Cairo, aunque coincidamos en algunos como es el caso de la participación de la mujer o el hecho de que también en nuestro país las mayores tasas de natalidad se están dando en los sectores más pobres (reproducimos a nivel nacional la misma situación que se plantea a nivel internacional). Uruguay que por un proceso natural y cultural fue disminuyendo su natalidad, sumándosele mejoras a nivel de salud y reducciones a nivel de tasas de mortalidad más la emigración, fundamentalmente a partir de la década del 70 se convirtió en un país con una población envejecida ¿Qué problemas suscita ésto? La previsión social. Lograr una seguridad social que cumpla adecuadamente con los servicios de pasividades... Las cifras que habitualmente se manejan para el equilibrio de estos sistemas es que 3 activos sostengan a 1 pasivo, sin embargo, en nuestro país la relación es de casi 1 a 1.»

Prof. Methol Ferré

«Uruguay tiene hoy un problema de sobrevivencia nacional, porque nos vamos a insertar en un Mercosur en el cual para el 2025 vamos a ser mucho más viejos, como población, de lo que somos ahora. Tenemos el desafío entonces de cambiar todas las categorías culturales - porque resulta que su desarrollo futuro está, ante todo, en su inserción en la Cuenca y no los mercados ultramarinos ...

...Recién ahora podemos pensar en la necesidad de una política de población, antes era totalmente superfluo porque era una imaginería en un barco que hacía agua y no sabía hacia donde iba. No podemos seguir como en estos últimos cuarenta años, siendo un país de emigración, malthusiano, etc, porque sino seremos un pueblo que desaparece.

Si el Uruguay sigue como es, por más Mercosur al que se integre, se muere. Porque los 700.000 jubilados de hoy vamos a ser un millón y los activos serán los esclavos de esos pasivos. No hay posibilidades de modernización sin generar una política de inmigración nueva y de natalidad. Esto siempre y cuando nos parezca que vale la pena que el pueblo uruguayo viva. De golpe podemos, muy sabiamente, hacer como Onetti que se instaló en el pozo, se fue a España y dijo yo del pozo no salgo y se quedó en la cama.»

Edila Margarita Percovich

«...Necesitamos datos para poder formular políticas, visualizando las características de nuestra sociedad.

...Es una responsabilidad del Estado y de la sociedad el poner al alcance los instrumentos para que las mujeres puedan decidir libremente si quieren tener o no más hijos, eso es tener una política de población. Y a unas tendremos que darles la información para que puedan acceder con facilidad a los métodos anticonceptivos, y que sean los adecuados, como a otras darles los apoyos si quieren tener más hijos...El Estado (hasta el momento)está depositando en las parejas o en las mujeres en definitiva la crianza, la estimulación, el soporte, la preparación para incluír en el mercado de trabajo a los niños que vienen...»

Dra. Alba Osores

«Uruguay tiene que pensar, sin ningun lugar a dudas, en todos los temas que hacen a la salud reproductiva y a la planificación familiar como tema intrínseco al cuidado de la salud y utilizado como elemento de racionalización demográfica aún cuando no tengamos problemas de explosión. Estos temas están unidos a la pareja y a la posibilidad de decisión libre pero informada de los dos integrantes de la pareja y de la familia, para actuar desde el punto de vista íntimo, desde el respeto de uno por el otro como ser humano, recibiendo los elementos que le permitan actuar desde la absoluta libertad considerando su propia situación, la del ámbito donde se desenvuelven.»

Prof. Methol Ferré

«Una política de natalidad que se base en el respeto a las personas, a la dignidad y que recién ahora empieza a ser necesaria. Somos una sociedad que implota demográficamente y no explota. Como los alemanes, los franceses, los españoles, la diferencia es que ellos son ricos y tienen la manija del asunto.»

Implementando, educando, participando, desarrollándonos

Si estas cumbres mundiales comienzan a tener una difusión que trascienda las meras tiendas gubernamentales es porque las organizaciones sociales a nivel de cada país y en una coordinación internacional han trabajado para que lo que allí se discuta sea del dominio público y adquiera una dimensión humana incorporándosele nuevas ópticas para el abordaje de los temas. Las mujeres fundamentalmente incidieron de manera especial en esta Conferencia. Con reuniones, discusiones - a veces muy duras y difíciles de consensuar - se llegó a acuerdos y se elaboraron propuestas que se hicieron oír tanto en las conferencias preparatorias como en el mismo Cairo. No ha sido fácil y muy posiblemente tengamos diversas opiniones a la hora de evaluar resultados pero sin ningún lugar a dudas en esta Conferencia no pudo hablarse de las mujeres sin dejar de escucharlas.

Ing. Gertner

«Para realizar de manera más efectiva el proceso de desarrollo que se nos presenta es necesario reforzar las ONG's nacionales e internacionales. Hay que aprovechar más el potencial de hombres comprometidos con amplios conocimientos especializados. Dije hombres, desgraciadamente no siempre es claro que esto implica por partes iguales también a mujeres, lamentablemente todavía las mujeres no están representadas de forma adecuada y esto ocurre así también en las ONG's.»

Prof. Patricia Garcé

«El desafío que queda ahora es el famoso capítulo de la implementación a nivel nacional que depende justamente de la interrelación entre las ONG's y los delegados oficiales. Tratando que no se vuelva en una retórica, deben viabilizarse y efectivizarse mecanismos reales para que el aporte de los sectores independientes en el diseño de esa implementación, en el control y en su evaluación, sea real.»

Prof. Methol Ferré

«Hoy, la explosión gigantesca no es sólo demográfica, que también la hay, también hay implosión en el Norte y en Uruguay por razones excepcionales. Hay una gigantesca explosión tecnológica y científica que no coincide con el sitio donde se explota demográficamente. Donde se explota demográficamente no hay televisión, ni satélites, nada, ni capacidad de capital para hacer la investigación. Los que investigan, los que estudian, los que inventan están en los países que fueron tolerantes en la Conferencia del El Cairo, fueron afables y tolerantes, aunque la prepararon toda y apenas hablaron de desarrollo, hablaron de población y de los pobres que molestan.»

Las recomendaciones establecidas en el plan de acción aprobado en su totalidad por la mayoría de las delegaciones presentes en El Cairo, encierran el respeto a la autonomía de cada país para definir su instrumentación de acuerdo a las normas legales, principios religiosos y características socio culturales de cada nación. Esto si bien es cierto por otro lado arroja, entre otros, el problema de que para efectivizar una política social y de población que fortalezca el desarrollo personal y del país en términos de justicia y sin deteriorar más de lo necesario el medio ambiente, se necesitan fondos. Dinero que se destine a políticas sociales. Sin embargo los montos que se aprobaron para tal fin no son suficientes (17.000 millones de dólares que implícitamente sería para servicios de planificación familiar) como tampoco el que no se aprobara la cláusula que proponía que los países ricos destinaran más fondos para el apoyo del desarrollo en el Tercer Mundo. Esto suena un poco a aquello de que «de buenas intenciones está plagado el camino al infierno».

Dr. Gamio

«El documento final deja casi sin tratamiento el tema del desarrollo. Se podría deducir del planteo global del documento que las acciones que tienen carácter de recomendaciones quedan para que cada Estado defina su ejecución y aplicación.»

Edila Margarita Percovich

«Yo visualizo algunos problemas nucleares para enfrentar la aplicación de esas recomendaciones. Hay un problema cultural, que es el más difícil de enfrentar porque hace al rol que juegan las mujeres en las políticas de población. El centro de la discusión y por lo tanto el centro de las dificultades para aceptarlo culturalmente es que las políticas no pueden usar a las mujeres como instrumentos.

...Siempre oigo hablar además del desarrollo sustentable pero hasta el momento no he escuchado propuestas alternativas para este desarrollo que tenemos que es muy deshumanizante que va contra el medio ambiente y contra grandes mayorías de la población.

...Nos está faltando la fuerza, la vitalidad, el desafío, la creatividad para plantearnos otro modelo distinto. Con conferencias y declaraciones no lo arreglamos.»

Prof. Methol Ferré.

«...hay cosas en el Plan de Acción que están bien, pero necesitamos cotejarlas, compararlas e introducir variables y no hacer que la mujer se convierta meramente en un instrumento. Un instrumento además que pueda ser usado para no hacer el desarrollo, para no ayudarlo... No nos olvidemos que en el 60 Lyndon Johnson dijo que más valía invertir 5 dólares en control natal que 100 dólares en desarrollo...»

Dr. Gamio

«Hasta qué grado llegarán a implementarse las recomendaciones es una gran incógnita. Hay que ver la distancia que hay entre El Cairo y las realidades de cada país en desarrollo».



Lilián Abracinskas

Aborto

¿ Sabía Usted ?

¿Que el 1º de junio de 1994 se aprobó por mayoría en la Comisión Especial de Bioética de la Cámara de Representantes un proyecto de ley que despenaliza el aborto en los primeros tres meses de embarazo y regulariza su práctica a partir de las 12 semanas de embarazo?

Decíamos en el nº 17 de Cotidiano que «el trayecto que recorrería este proyecto de Interrupción Voluntaria del Embarazo sería largo y tortuoso» porque luego de una aprobación de la Comisión que no fue fácil lograr debía pasar al tratamiento en las respectivas Cámaras Legislativas.

Lamentablemente esto no sucedió. Este proyecto con informe positivo de la mayoría de las fuerzas políticas presentes en la Comisión de Bioética no llegó a la Cámara de Diputados.

Porque no se llegaría a los votos para su aprobación. Porque era mejor que terminara esta legislatura con un informe positivo de la comisión especial que con una sanción negativa de la Cámara de Representantes. Por las elecciones, porque no era acertado el momento. Porque había que actuar estratégicamente.

Lo cierto es que este proyecto que se gestó en las mejores condiciones, por el que fueron consultadas para su elaboración todas las instituciones, organizaciones y asociaciones profesionales vinculadas al tema. Que tuvo un marco para la discusión y reflexión. Con repercusión en la prensa radial televisiva y escrita de todo pelo y color. Sobre el que la gente se ha expresado y no necesariamente en contra, no se presentó. Duerme el sueño de los justos, esperando mejores condiciones para ser tratado.

Ahora ¿habrá mejores condiciones que éstas? ¿No se las desestimó muy rápidamente? ¿Existirán posibilidades de presionar y lograr el voto afirmativo de los próximos parlamentarios luego que ya tengan segura su banca en el Senado o en Diputados? ¿La contienda electoral no hubiera sido el momento idóneo para conseguir futuros compromisos? ¿Con qué vamos a presionarlos?

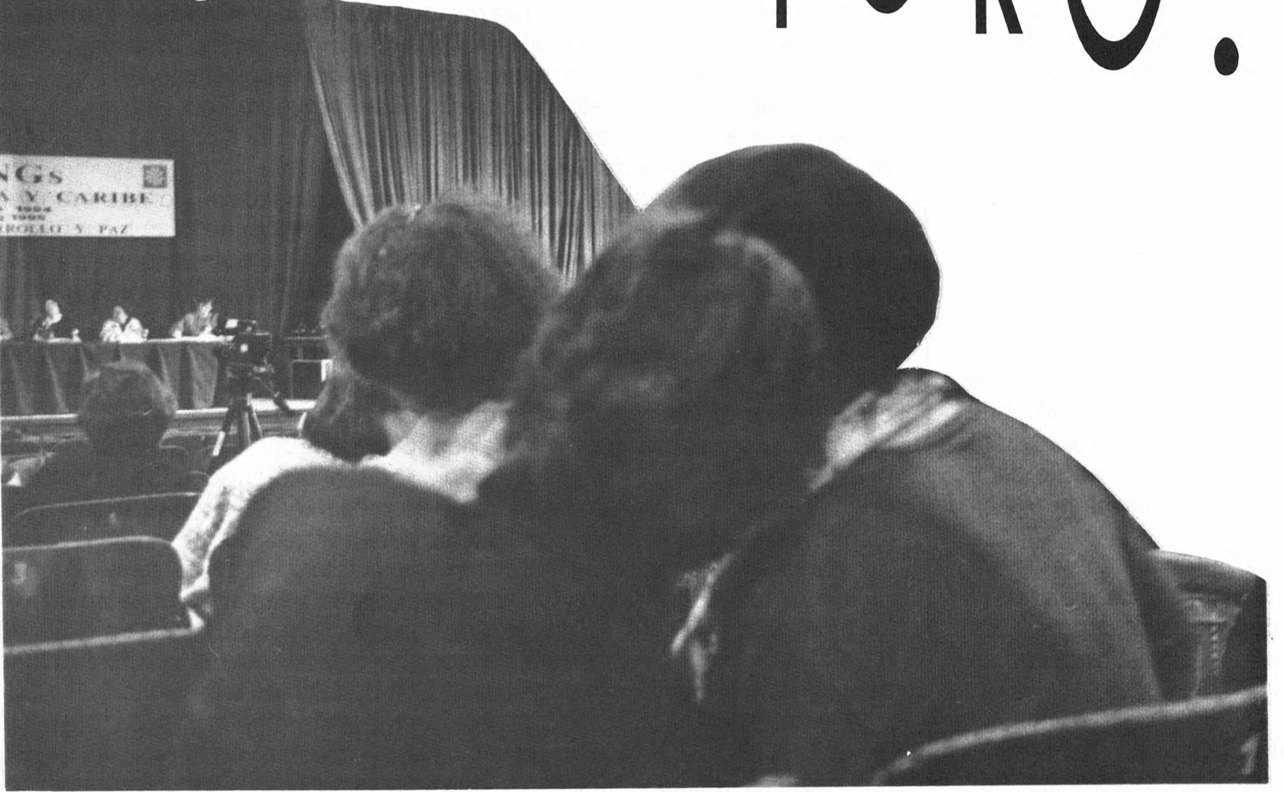
Es de esperar que aquellos legisladores que firmaron la versión original del proyecto y los que lo votaron en la Comisión continúen en la próxima gestión. Pero ¿qué sucederá si no están?, ¿las fuerzas políticas a las cuales representaban en el momento de firmar se harán cargo del asunto? De alguna manera ya no lo hicieron y por eso no fue segura la aprobación en la Cámara Baja.

El gobierno del Dr. Lacalle reconoció, además, pública e internacionalmente en la Conferencia de Población y Desarrollo que «el aborto constituye un grave problema de salud pública, y (que) se deben tomar medidas oportunas para ayudar a las mujeres a prevenir y evitar el aborto» - frase del discurso del Vice-Ministro de Relaciones Exteriores -. Otro elemento que se sumaba para que a partir de esta afirmación, se discutiera si la ilegalidad y clandestinidad de la práctica permitiría tomar esas medidas preventivas.

Lo cierto es que YA FUE. Esta oportunidad YA FUE. Lo que no quiere decir que el proyecto de ley pierda validez. No, a pesar de los pesares deberemos redoblar esfuerzos para que en la próxima legislatura se retome el tema. Habrá muy pocos a los que les podremos exigir coherencia dado que la mayoría se ha cuidado especialmente de hablar de aborto en sus discursos políticos. A otros ni les pediremos opinión porque ya sabemos lo que piensan. Pero si el tener aprobación de Comisión fue la razón para congelar el proceso hasta marzo del 95, ni bien ocupen los cargos las y los nuevos representantes electos habrá que recordarles que un importante proyecto aguarda tratamiento y que, por la salud de miles de mujeres en este país, esperamos sea positivo.

L.A.

¿Mutis por el foro?



Lucy Garrido

Según Ludovica Squirru y su Horóscopo Chino, en el año del perro suele suceder que las cosas demoren en concretarse. No es que no se haga, es que los acontecimientos nos merodean sin nunca terminar de llegar -lo que para algunas de las actividades humanas es absolutamente placentero, y a veces muy estresante-. Es el año en que los trámites administrativos son más kafkianos que nunca y en el que para renovar la cédula de identidad, no basta con llevar la anterior sino que otra vez debemos probar haber nacido. El año en que si viajamos en taxi lo hacemos paradas, si compramos un circo nos crecen los enanos y si llueve sopa nos agarra con tenedor. Al final, llegamos al circo, a tomar la sopa y hasta el Foro de Mar del Plata pero ... dimos tantas vueltas como dan los perros antes de acostarse.

Con las mejores intenciones

Si esta historia volviera a empezar y hoy llegara a Cotidiano un fax proponiendo a Gina Vargas para coordinar el «Camino a Pequín», volveríamos a darle el apoyo. Si la discusión de El Salvador se repitiera, fundamentaríamos otra vez que su nombramiento es un punto ganado por todas y que de la misma manera en que la apoyábamos, no tendríamos ningún reparo en señalar las fallas que esta conducción tuviera porque no se trataba de simpatías personales sino de confianza política. Y hubo muchas fallas. Voy a escribir sobre algunas de ellas porque quiero cumplir con lo que antes dije; porque si queremos evitar errores debemos conversarlos abiertamente, sacándolos de corredores y pasillos y transformándolos en aprendizaje para todas (y entonces no me valen los argumentos de «no agregar leña al fuego» o «darle armas al contrario»); y también voy a hacerlo por la responsabilidad que nos cabe a los grupos (perdón, debí decir: ONGS) en estas fallas y porque sigo teniendo absoluta confianza en Gina Vargas y en su capacidad para rectificar más que el rumbo, las formas y condiciones en que llegaremos a Pequín.

Mal año el del perro

1. ¿El foro se hace o no se hace?
   Pregunta que durante todo el año le hubiera valido un millón de dólares a quien le contestara correctamente.
   Las argentinas iban y venían (la que nunca venía era la plata de la AID), se peleaban, se arreglaban, se volvían a pelear. Hoy de mañana estaban los locales pero de tarde se habían esfumado, los hoteles bajaban los precios y luego cancelaban las reservas, el gobierno apoyaba de la boca para afuera y las argentinas, que se habían vuelto a casar, se divorciaban de nuevo...
   Esto tuvo como consecuencia que, llegado el momento del foro, hubiese sensación de caos y «vulnerabilidad logística», lo que llevó a algunas compañeras a ver el árbol en lugar del bosque y a estar más pendientes de si había micrófonos, si estaban cubiertos los cheques o cuándo debíamos dejar el hotel, que de la metodología y el rumbo político.

2. A lo largo del año en cada país se formaron coordinadoras o grupos «iniciativa Pequín» que se encargaron de elaborar diagnósticos y propuestas a partir de tres temas: Democracia y Ciudadanía, Ajuste Estructural y Pobreza, Violencia Sexual, Doméstica y Social.
   Este proceso logró, aunque con desniveles, que el camino a Pequín sirviera de intercambio a los diferentes movimientos subregionales, que diferentes ONGS fueran capaces de trabajar en conjunto y ponerse de acuerdo en las plataformas y, por si fuera poco, en la mayoría de los países se consiguió poner con fuerza el tema de la mujer en el tapete. Será por eso que a varias nos quedó la sensación de que el verdadero foro, sucedió antes que él y a pesar de él.
   Con respecto a los documentos producidos (que luego servirían de insumos para la elaboración de los subregionales) estos reflejaron el consenso de las ONGS a nivel nacional; algunas veces las posiciones mayoritarias, y otras, debieron hacerse de nuevo porque quienes los habían escrito participaban también de la redac-



Lucy Garrido

ción del gubernamental o se habían olvidado de convocar a todo el mundo. Como consecuencia de algunas de estas prácticas, no trasladaron al mismo foro problemas que eran anteriores a él y otros que, sencillamente, no debieron discutirse allí: si tanto hablamos de democracia, cuando en igualdad de oportunidades y en buena ley perdimos una discusión a nivel nacional, no es justo hacerle perder el tiempo a las otras 1.299 mujeres.

3. Y ya que hablamos del tiempo, con la intención de que éste se perdiera lo menos posible y de a la vez, amarrar políticamente el contenido del foro, previamente se hizo un forito en el que se presentó un Borrador de Documento de Consenso, expresamente encargado a G. Tamayo por Gina Vargas. La intención pudo ser buena, el resultado fue que Cronos decidió tomarse un café lo más lejos que pudo de Buenos Aires porque era imposible lograr un acuerdo con ideas como ésta «...asegurando igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, se plantea: Promoción de inversiones de alta densidad de mano de obra.» Leyeron bien: la consigna pudo ser «Maquila para todos/as o para nadie».
Lo que parece claro es que en esa reunión nada quedó muy claro: no era claro el borrador; no era claro si las participantes lo eran en tanto tenían la confianza de Gina o ambas a la vez; y no quedó clara la metodología de allí en más. Por lo tanto, era natural que, comenzado el foro, se superpusieron instancias, lógicas y criterios a tal punto que ni el Mago Merlín hubiese sido escuchado aunque estuviese dándonos la solución de todos los problemas. Con lo bien que nos hubiese venido un poco de magia, aunque fuera masculina!



4. Terminada la reunión sin que su objetivo se hubiera cumplido, se llegó al foro, obvio es decirlo, sin propuesta de documento final. Al no tener las ONGS ese material para discutir y elaborar a partir de él ¿qué se podía discutir? Pues **todo otra vez**. Como si los documentos nacionales y subregionales no hubiesen existido. Y... ¿qué propuestas llevaríamos para hacer el tan mentado lobby y defender en el foro oficial? Pues **todas otra vez**. Como si cada país y cada subregión no las tuviera claras previamente y fuéramos incapaces de priorizar políticas y estrategias... Lo cual es absolutamente cierto, porque aquí habrá fallado la conducción política pero también quedaron demostrados no sólo los diferentes niveles de trabajo y los distintos conflictos de cada subregión (cosa no necesariamente mala) sino también, la dificultad de las ONGS a la hora de discutir propuestas y, al menos, nuestra perplejidad como movimiento para tratar con los gobiernos.

La 650 y el Ejército de Salvación

Las idas y las venidas, las contramarchas producto también del impulso y el freno emanados de la habitación 650, terminaron propiciando, dijimos, diferentes lógicas. Así, se creó un vacío que podía llenar cualquiera lo que, en algunos casos fue útil (gracias a algunas compañeras tuvimos, pese a todo, un documento final y un plenario en vez de seis como se pretendió en algún momento) y en otros, desastroso, como cuando pretendieron llenarlo algunas feministas de algunas agencias al ver que el documento de las ONGS no se había hecho siguiendo las pautas del de la CEPAL y, cual ejército de salvación, se pusieron a redactar ellas uno que fuera más útil que el, más o menos, elaborado por todas a partir de los temas de los paneles centrales.

Probablemente bien intencionadas pero, seguramente, un poco desubicadas, olvidaron que ese había sido el foro de las ONGS y que éstas lo hacen como pueden o como más les guste: no tienen por qué seguir los lineamientos de ningún organismo internacional. Dejando esto bien aclarado, podemos discutir luego si tácticamente nos hubiera convenido o no, tener, además, anotado punto por punto el documento de la CEPAL con todas las aclaraciones, enmiendas y tachaduras que quisiéramos hacerle. Y tal vez sí nos hubiera convenido, no sólo porque CEPAL brinda el marco técnico de los documentos de los gobiernos hacia Pequín -y se supone que queremos incidir en ellos-, sino porque por no haberlo tenido o mejor, por no haber encontrado otra herramienta diferente pero idónea y concreta, se dio la paradoja que, llegado el momento del tan mentado lobby (para muchas el ob-

jetivo principal del foro) no tenías casi más que tu propia creatividad.

Democracia, Metaforo y etcéteras

Lo sucedido y no sucedido en el foro de Mar del Plata debe servirnos para abordar de una vez por todas cómo se construye el poder desde las mujeres hacia la sociedad toda y a lo interno de los movimientos. En el año que falta para llegar a Pequín, revisar lo andado y llevar adelante el proceso con la máxima transparencia, es imprescindible para que las decisiones que se tomen no vean menguada su legitimidad en virtud de representatividades no emanadas de los movimientos. Parece claro en este sentido, que lo más sensato es apostar a las coordinaciones nacionales -único espacio válido para la construcción de liderazgos-, ampliadas éstas más aún para que reflejen todas las «diversidades» posibles. Seguramente, no habrá «equipo asesor» mejor que ese; después, se podrán contratar sociólogas, economistas, especialistas en imagen, en lobby, etc. Repito: después. Si antes el «equipo asesor» no es realmente representativo y no tiene clara la línea política, no hay expertas que sirvan para nada porque no hay nada menos democrático que el caos.

Y ya que hablamos de «diversidades»... ¿Por qué éste o cualquier otro documento final debe tener anexos sobre las indígenas, las jóvenes, las negras, las lesbianas, las discapacitadas, etc.?

Es cierto que se crece afirmando la autonomía y los espacios propios. Es el camino que todas anduvimos para identificarnos. Pero si eso se resuelve con «anexos» ¿de qué mujeres habla el cuerpo central del documento? No es verdad que de blancas-adultas-heterosexuales-clase media, sino de nuevos conceptos de ciudadanía que no sólo incorporan sino que asumen colectivamente los derechos de todos/as.

Por otra parte, seguir agregando «,»«,»«,» y «etc.» puede ser una tarea de nunca acabar y el camino más fácil para llegar a la esquizofrenia. Las que son negras y lesbianas ¿a qué taller deben ir? ¿Y las que son discapacitadas e indígenas? ¿Y las que son blancas, discapacitadas y lesbianas? Y las abulímicas y anoréxicas ¿a qué taller van? O llevando esto al disparate ¿y si algún día a las de Piscis-Cabra se les ocurre formar su red porque se sienten más discriminadas que ninguna dado que nadie toma en cuenta su ineptitud a la hora de hacer una «solicitud de fondos»?

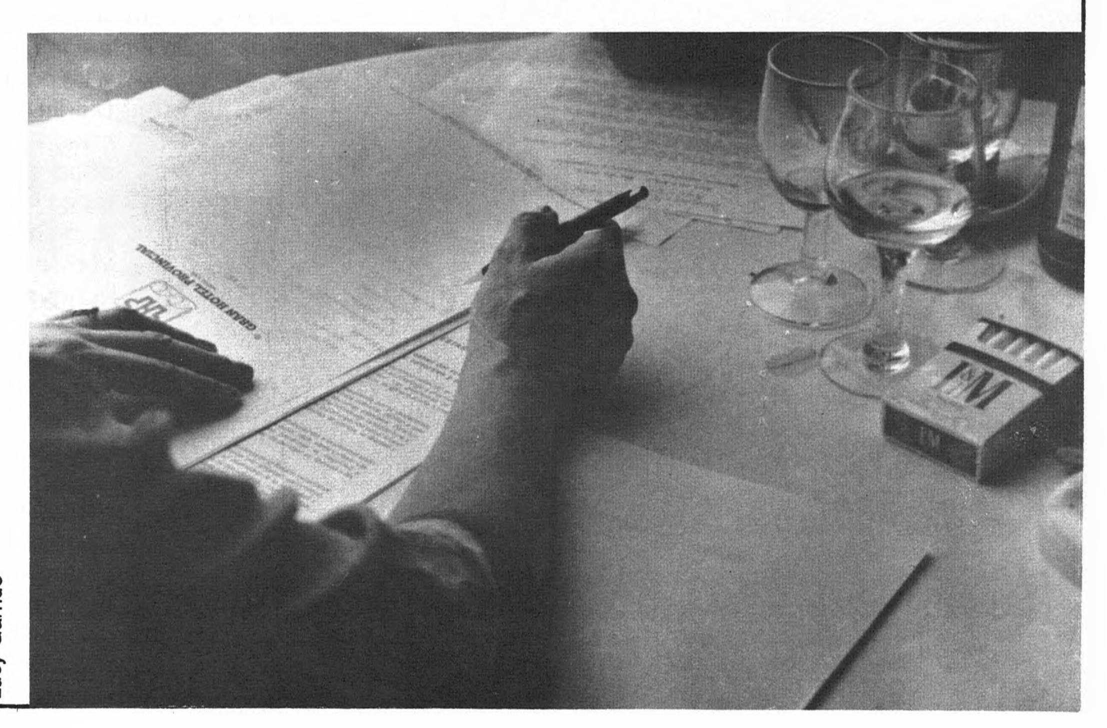
Entiéndase bien: yo no estoy en contra de la expresión de las diversidades, lo que quiero saber es en qué taller, panel, foro, seminario o encuentro, trataremos de integrar lo que a lo largo de estos años hemos venido desintegrando en nombre de la diversidad. En algún lugar las partes deben poder unirse para que sea posible que en un foro yo pueda hablar y discutir con María no en tanto negra, blanca, discapacitada, lesbiana, indígena, joven o etc., sino en tanto María.

Y en algún lugar también, me hubiera gustado dentro de este foro, poder discutir sobre las relaciones del movimiento de mujeres, del movimiento feminista y de las ONGS versus los organismos internacionales y las agencias. Las uruguayas inscribimos tres veces un taller al que llamamos «Metaforo» que, seguramente por error involuntario, nunca llegó a estar inscripto en las listas publicadas. ¿Por qué no lo hicimos igual? Porque a esa altura sólo hubiera servido como espacio para la catarsis y esa no había sido nuestra intención. Apenas queríamos que la discusión emergente en El Salvador sobre nuestro papel como ONGS en las cumbres mundiales, por ejemplo, pudiera tratarse. ¿No era ese acaso el marco adecuado? ¿No era un foro latinoamericano y caribeño de ONGS en camino a una cumbre mundial? ¿Es que vamos a ir a Pequín partiendo de la sola premisa de que como ONGS no podemos estar al margen de los espacios internacionales y gubernamentales donde se resolverán líneas de políticas públicas para los próximos veinte años?

Para que los foros alternativos no sean simplemente vistos como «preparatorios» de los gubernamentales es imprescindible potenciar su carácter contestatario unido a la capacidad de propuesta sino, terminan siendo un simple «lobby» en el que las ONGS más experimentadas logran mejores resultados.

Creo, en verdad, que tenemos que trabajar y discutir sobre nuestro papel como ONGS en las instancias internacionales y que ese es el nudo básico que deberemos desentrañar si queremos que nuestra participación sea, por contestataria y creativa, triunfadora. Y por eso, me repito: sigo teniendo absoluta confianza en Gina Vargas y en su capacidad para rectificar no sólo el rumbo sino las formas y condiciones en que llegaremos a Pequín.

Lucy Garrido


Lucy Garrido

La Vida Continúa

Las delegadas de las 6 subregiones de Latinoamérica y el Caribe, llegamos a Santiago de Chile con tres tareas, preparar los instrumentos para participar en la reunión que días después tendría la CEPAL para aprobar el Plan de **Acción Regional**, realizar la evaluación de nuestra primera parada hacia Beijing (Mar del Plata) y preparar los lineamientos de trabajo para el próximo año.

Para muchas, tal vez, encarar una nueva etapa de trabajo después del Foro de Mar del Plata, resultaba una tarea titánica. Pero allí estaban no sólo las mujeres, estaban las evaluaciones de los grupos «Iniciativa» por país, estaban las propuestas de trabajo, estaban las críticas francas y sin agresiones, estaban las ganas de asumir nuevos desafíos, y sobre todo la tenaz voluntad de crear, contra corriente, una fuerza colectiva de mujeres de punta a punta de la región, salvando distancias, diferencias, idiomas, desánimos, atomizaciones.

Se aprueba el plan de Acción Regional

En la sede de CEPAL se reúne la mesa directiva ampliada de la Conferencia Regional sobre la integración de la mujer en el desarrollo económico y social de América Latina y el Caribe. Las organizaciones no gubernamentales de mujeres asistimos como observadoras con una delegación integrada por una mujer por cada subregión; México, Brasil, Cono Sur, Andina, Centroamérica y Caribe, Ana Falú por el Comité Facilitador y Virginia Vargas como coordinadora regional de las ONG's. Otras mujeres feministas que integran las delegaciones oficiales de los países, colaboraron desde ese lugar a mejorar las propuestas de acción a ser aprobadas.

Durante dos días trabajamos intensamente para preparar el instrumento de trabajo que permitiera hacer jugar las propuestas de las ONG's en cada uno de los puntos a ser discutidos.

Quisiera destacar tres aspectos que me parecen centrales de esta plataforma.

1) Todas sabemos, desde el movimiento de mujeres que la aprobación de este plan de acción regional no significa la erradicación de las causas ideológicas, culturales, políticas y económicas de marginación y opresión de las mujeres en cada uno de nuestros países. Sin embargo nos parece sustancial que existan programas desde el Estado que apunten a propiciar la participación de las mujeres.

2) También en este campo de acción y de presión se pone en juego nuestra autonomía como movimiento enfrentando a las fuerzas mas conservadoras. Durante toda la reunión de la Cepal, la Iglesia estuvo presionando a los gobiernos mas afines para que dejaran sentadas sus reservas en relación a los conceptos de familia, derechos reproductivos y sexuales, como sucedió en la Conferencia del Cairo.

3) El Programa Regional define la participación de las organizaciones de mujeres en la elaboración y seguimiento del Plan Nacional de Acción conformando comisiones que involucren a todos los actores, gobierno, agencias de cooperación y organizaciones de mujeres.

Para que este programa se convierta en una herramienta de las mujeres debemos difundirlo; que se ponga en marcha dependerá de la fuerza que seamos capaces de ejercer.

Beijing no es sólo un pretexto

La conferencia de Beijing no es solo un pretexto para organizarnos colectivamente en cada país. Es, como dijo Cecilia Olea, también un texto, un Programa mundial, trabajado como nunca antes, colectivamente por las organizaciones de mujeres. A diferencia de Nairobi, este camino hacia la Conferencia tiene detrás miles de mujeres realizando propuestas, haciendo talleres, discutiendo plataformas, negociando proyectos concretos, fortaleciendo una sociedad civil de mujeres propositiva que quiere visibilizarse. A diferencia de Nairobi hoy estamos construyendo una expresión colectiva, con legitimidad colectiva. Pero esta expresión deberá reflejarse en los puntos que llevaremos a la Conferencia y en la conquista de una visibilidad mayor para las propuestas de las mujeres del mundo en relación a los nuevos parámetros de civilidad. Por eso Beijing es también un desafío particular para las mujeres de América Latina y el Caribe en el actual escenario mundial. La diversidad y el mestizaje deben ser una expresión simbólica cultural de nuestra región y queremos desplegar la creatividad para que esto se refleje como mensaje,como punto de encuentro con mujeres de otras regiones.

Se ha definido coordinar con otras mujeres del mundo para realizar un día de movilización de las mujeres de todo el mundo, para que aquellas que no están en Beijing también formen parte del proceso.

Propondremos realizar una *teleconferencia* desde Beijing para visibilizar la Conferencia y la propuesta de las mujeres.

Se está trabajando en una muestra fotográfica y la Coordinación de mujeres de Brasil quedó responsable de elaborar una propuesta cultural para el Foro de Beijing. Podemos imaginar miles de iniciativas, lo importante es definir el objetivo.

Toda una agenda

Analizar nuestros errores y límites en la preparación y funcionamiento del Foro de ONG's de Mar del Plata, nos permitió ubicar con mayor claridad las tareas a asumir en el futuro. Por una parte debemos trabajar con mayor precisión los puntos a negociar en la Conferencia oficial, pasando por la PREPCON de Nueva York en marzo. Identificar los temas de la Plataforma Mundial que nos resulten centrales y que no estén plenamente representados para hacer de ellos los ejes de nuestra acción en Beijing. Pero este trabajo está centrado en el fortalecimiento de los espacios nacionales de coordinación de las organizaciones de mujeres y de las coordinaciones subregionales, para generar legitimidad de acciones en el Comité regional, formado a partir de las delegadas de cada subregión.

Importa mucho qué hagamos, pero importa más cómo lo hagamos; necesitamos de la fuerza de las mujeres todas para que el mejor Programa se concrete. Pero lo importante es que este camino multiplique la capacidad de organización y presencia de las mujeres, que visibilice nuestro protagonismo y sobre todo que convoque al mas amplio espectro de mujeres en cada país. Sin duda que esto no agota nuestras utopías, pero tal vez las haga mas cercanas.

Lilián Celiberti

La Cumbre Mundial para el Desarrollo Social tendrá lugar en Copenhagen, Dinamarca, en marzo de 1995. Esta será la primera reunión de jefes de Estado y de gobierno que enfoque la pobreza, el desempleo y la exclusión social. La Cumbre debe aprobar una declaración política y un programa de acción para implementar los compromisos asumidos en la declaración.

El objetivo de producir este nuevo documento ha sido el de proveer una plataforma común para el trabajo de las ONGs en torno a la Cumbre Social.

La Cumbre Mundial para el Desarrollo Social se celebrará en Copenhague del 6 al 11 de marzo de 1995.

Desde el principio del proceso preparatorio de la Cumbre, las ONG's hemos expresado nuestra aspiración de que la Cumbre Social enfoque las causas estructurales de la pobreza, el desempleo y la desintegración social, en vez de tratar solamente los síntomas.

La Conferencia de la ONU en Viena sobre los Derechos Humanos ratificó el derecho al desarrollo y la universalidad de los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales.

La importante contribución de las mujeres al desarrollo social y sustentable ha sido la esencia de la discusión durante la Conferencia de la ONU en El Cairo sobre Población y Desarrollo y lo es durante los preparativos para la Conferencia de la ONU en Pekín sobre Mujeres.

Esperamos que la Cumbre Social busque un nuevo paradigma para las relaciones sociales y económicas entre naciones, en las comunidades y entre varones y mujeres a fin de lograr la paz, la sustentabilidad y la justicia.

En la Declaración no se analiza la relación necesaria entre el crecimiento sustentable y el progreso social.

Se debe fortalecer este punto considerando la relación entre la pobreza, el consumo excesivo y los modelos de producción no sustentables en el Norte que ya han sido tratados en la Agenda 21.

En la Declaración se sigue considerando a la gente pobre simplemente como víctimas.

Opinamos que es lamentable que la gente que vive en condiciones de pobreza sea considerada como gente que necesita ayuda, en vez de como ciudadanos que universalmente tienen derecho al desarrollo y a los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales.

Hemos enfatizado constantemente que creemos que no se pueden implementar los compromisos de nuestros gobiernos sobre el desarrollo social, a menos que la sociedad civil esté completamente integrada en la implementación del programa.

Los compromisos a este respecto deberían ser más fuertes.

Un proceso de diálogo y consulta a nivel nacional con respecto a la Cumbre Social es imperativo, y las ONG's deberían participar en la elaboración de informes a nivel nacional.

Conforme al espíritu de los preparativos para la Cumbre, se debe asegurar la participación adecuada de las ONG's durante las reuniones intersesionales.

La Declaración debe contener objetivos y compromisos claros.

Y en particular, el Programa de Acción debe incluir metas claramente definidas, fechas tope claras, medidas concretas para el seguimiento y la implementación e instrumentos para el monitoreo de la implementación, tanto a nivel internacional como a nivel nacional.

En base a las experiencias y al análisis de nuestras organizaciones que trabajan en todo el mundo para el desarrollo social, consideramos que los siguientes puntos son la esencia de nuestras expectativas hacia la Cumbre Social y la medida de su calidad:

1. La Cumbre Social debería hacer un llamamiento a todos los gobiernos para que ratifiquen antes del año 2000 los seis Tratados de Derechos Humanos básicos, el Convenio Internacional respecto a la Protección de los Obreros Emigrantes y sus Familias, y los convenios relevantes de la OIT, sin reservas que estén en contradicción con su intención y significado.
   El programa de Acción debería hacer un llamamiento a los gobiernos para que ratifiquen y así adquieran fuerza legal los compromisos que asumieron al firmar el Convenio sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales y para que establezcan medios para la reglamentación y determinación más específica de estos derechos.
   La Cumbre Social debería respaldar el llamamiento de la Conferencia Mundial sobre Derechos Humanos de 1993.

2. Los programas de ajuste estructural orientados al crecimiento basado en la exportación no tienen en cuenta la distribución de la riqueza ni la sustentabilidad ecológica y han supuesto un obstáculo para los gobiernos nacionales a la hora de desarrollar tales estrategias.
   Estos programas no crean empleo, intensifican la desigualdad social y la pobreza, y debido a eso refuerzan la desintegración social.
   El impacto de estas políticas afecta sobre todo a las mujeres.
   La tesis de que el crecimiento de la economía por sí solo termina por dejar beneficios a los pobres («trickle down economics») no funciona ni en el Norte, ni en el Sur.
   La Cumbre debe instar a que las políticas de ajuste sean fundamentalmente revisadas.

3. Los programas y proyectos nacionales e internacionales que tienen un impacto en el desarrollo social, inclusive los programas implementados por las Instituciones Financieras Internacionales y la Organización Internacional de Comercio deberían ser monitoreados a través de estudios de impacto social.
   Además, tanto los gobiernos como las organizaciones internacionales deberían facilitar a las entidades que monitorean los tratados, evaluaciones de la efectividad de sus medidas para aliviar la pobreza y datos segregados sobre el impacto de sus programas en las mujeres, los niños y los grupos vulnerables.

4. Los Países de Bajos Ingresos deberían recibir una compensación por las pérdidas experimentadas como resultado de la Ronda Uruguay del GATT, a fin de permitir que pongan recursos a disposición del desarrollo social.

5. Las entidades de la ONU expertas en derechos económicos, sociales y culturales también deberían investigar las implicaciones del nuevo régimen comercial y las operaciones de la Organización Internacional del Comercio.
   Se necesita una auditoría social para evaluar su impacto en el bienestar humano del Sur.
   Se debería reconocer explícitamente el derecho de los países a establecer políticas nacionales con respecto a la alimentación y a la agricultura a fin de erradicar el hambre y garantizar la seguridad alimenticia.

6. Los gobiernos deberían dirigir sus políticas económicas al logro de un desarrollo económico sustentable, y no simplemente al crecimiento económico a corto plazo.
   Deberían dirigir y moderar la operación de las entidades comerciales, requerir justicia y honradez en las actividades comerciales, proveer una ade-



Ellen Tolmie

cuada infraestructura pública e invertir sustancialmente en recursos humanos (especialmente a través de educación y asistencia sanitaria).

7. Para muchos países la carga de la deuda externa sigue siendo uno de los principales obstáculos para el desarrollo social.
La Cumbre Social debe promover iniciativas de reducción de la deuda que vayan más allá de las opciones existentes.
Es sumamente urgente la cancelación de la deuda multilateral en Africa y en todos los Países de Bajos Ingresos, ya que se ha identificado la deuda multilateral como un obstáculo importante para destinar recursos al desarrollo social.

8. El objetivo establecido por la ONU reclamando que la ODA (Official Development Assistance; Ayuda Oficial al Desarrollo) sea del 0,7% del PNB debería ser alcanzado en el año 2000 por todos los países de la OCDE, inclusive aquellos países que todavía deben contraer tal compromiso.
Para permitir gastos en el sector social y permitir inversiones en la economía de los sectores que viven en la pobreza, es necesario gastar de manera efectiva los recursos públicos.
Para lograr un desarrollo social que cubra una amplia gama de necesidades humanas básicas, se debe asignar como mínimo el 50% de la ODA a áreas del desarrollo social, entre las cuales figuran la asistencia primaria en salud, salud reproductiva, educación, vivienda, agua y saneamiento, crédito, apoyo institucional y planes de garantía de empleo para la gente que vive en condiciones de pobreza.

9. La Cumbre Social debería establecer mecanismos efectivos para limitar el comercio de armas como contribución a minimizar la desintegración social violenta.
Los gobiernos deben disminuir los gastos militares para destinar recursos al desarrollo social.

10. Reconociendo el papel central que desempeña la ciudadanía y las organizaciones de ciudadanos en el desarrollo social, el Programa de Acción debería exhortar a los gobiernos a que se comprometan a proporcionar marcos legales y regulaciones sobre la contribución de diferentes actores, con el fin de involucrar a la sociedad civil en el desarrollo social a nivel local, regional y nacional.
Esto requiere la erradicación de la corrupción.

11. Se deberían identificar explícitamente los aspectos específicos de género de cada tema abordado por la Cumbre Social en el análisis de políticas y en los compromisos contraídos por la Cumbre.
Los gobiernos deberían prestar especial atención al desarrollo, la implementación y la evaluación del impacto de la política gubernamental con respecto a las mujeres, a fin de crear un nuevo clima social.
Además deberían reconocer el papel central que desempeñan las mujeres en el desarrollo social y económico.
Los gobiernos deben crear leyes y agencias efectivas para evitar la violencia, la persecución y la discriminación de las mujeres.
También se debería emprender una acción enérgica para evitar la discriminación por invalidez, raza, edad, religión o sexualidad.

12. Hay una gran carencia de datos básicos sobre el desarrollo social y la sustentabilidad ambiental.
Para muchos países no hay datos relacionados con la salud, educación y distribución de los ingresos, o los existentes no están segregados por género.
Por lo tanto, es necesario recopilar urgentemente estos datos y usarlos como base para nuevos indicadores de la sustentabilidad y el desarrollo social.
Por tanto, el mandato del Comité y sus métodos de trabajo deberían ajustarse para incorporar tales responsabilidades.

Declaración de ONG's para la Tercera Sesión del Comité Preparatorio de la Cumbre Social. Setiembre de 1994.



Pekin y sus casi 6 millones de habitantes recibirán en setiembre de 1995 a más de 15 mil mujeres de todas partes del mundo para participar en la Tercer Conferencia de Naciones Unidas para la Mujer. Habrá propuestas, evaluaciones, políticas que se están elaborando febrilmente en conferencias preparatorias regionales y subregionales. Y ese fascinante intercambio es el objetivo de «Pekin 95». Pero habrá otro intercambio no menos rico y es el del encuentro de culturas, opciones, formas de vida de las mujeres del mundo. El artículo del que transcribimos algunos extractos habla del impacto que va a ser con seguridad el encuentro entre las feministas occidentales y las mujeres chinas.

En el fondo del pozo

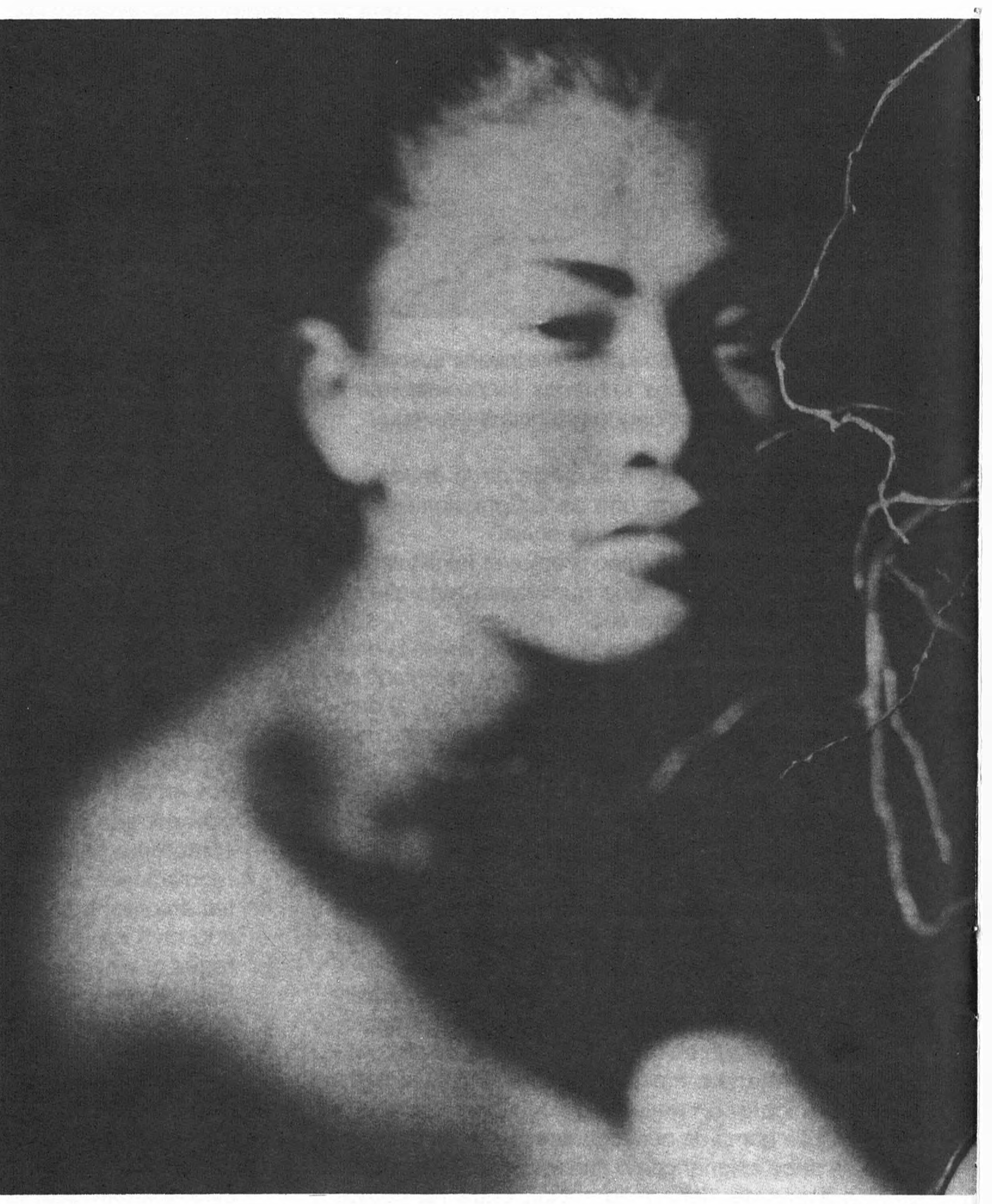
Las mujeres chinas, como el Partido Comunista ha sostenido durante décadas, ¿«tienen la mitad del cielo»? O por el contrario, como la rana en el fondo del pozo de la famosa leyenda daoísta, ¿solamente pueden ver una mancha azul? ¿Por qué se dice que decenas de millones de mujeres chinas «desaparecieron»? (Porque la tasa de mujeres que mueren desde el nacimiento en adelante aumenta a un ritmo mayor que la de los hombres). Dai Qing, una de las personas que contribuyeron con este artículo, escritora muy admirada por las mujeres occidentales que estudian el tema de China, cita una canción revolucionaria que interesaría a muchas feministas extranjeras: «El pozo seco y negro está a muchos pies de profundidad, y las mujeres están en el fondo».

Pero Dai Qing también dice: «No estoy realmente interesada en el feminismo... Siento que el feminismo no es la fuerza que puede sacar adelante a China».

Las mujeres occidentales que asistirán el año próximo al Congreso Internacional sobre la Mujer, en Pekín quizás sientan que sus hermanas chinas no solo están en el fondo de un pozo, sino también que están viviendo en otro planeta. Las interrogantes que las colaboradoras chinas plantean sobre sexualidad y género en China en estos dos simposios quizás sorprenda a las feministas occidentales. ¿Las mujeres chinas se sienten realmente atraídas por el sexo, se preguntan algunas de ellas, o son esencialmente paridoras de hijos? Si poseen sentimientos sexuales fuertes, como lo sugieren la pornografía tradicional y la producción literaria de algunas de las mujeres más osadas desde los años veinte, ¿será que su sexualidad está reprimida de alguna manera? ¿Sus mentes son iguales que las de los hombres -algunas escritoras chinas destacadas piensan que no- o hay un aspecto «femenino» en su estructura que les da la capacidad única de criar hijos pero que las hace menos capacitadas intelectualmente? ¿Y qué significa «igualdad de género», la cual, según el Partido Comunista es absoluta, si las leyes que protegen la salud de la mujer a la vez la descalifican en el plano laboral, en una época en que hay pocos empleos? Después de cuarenta años de soportar la doble carga del trabajo y la familia, ¿las mujeres deben ahora «volver al hogar»?

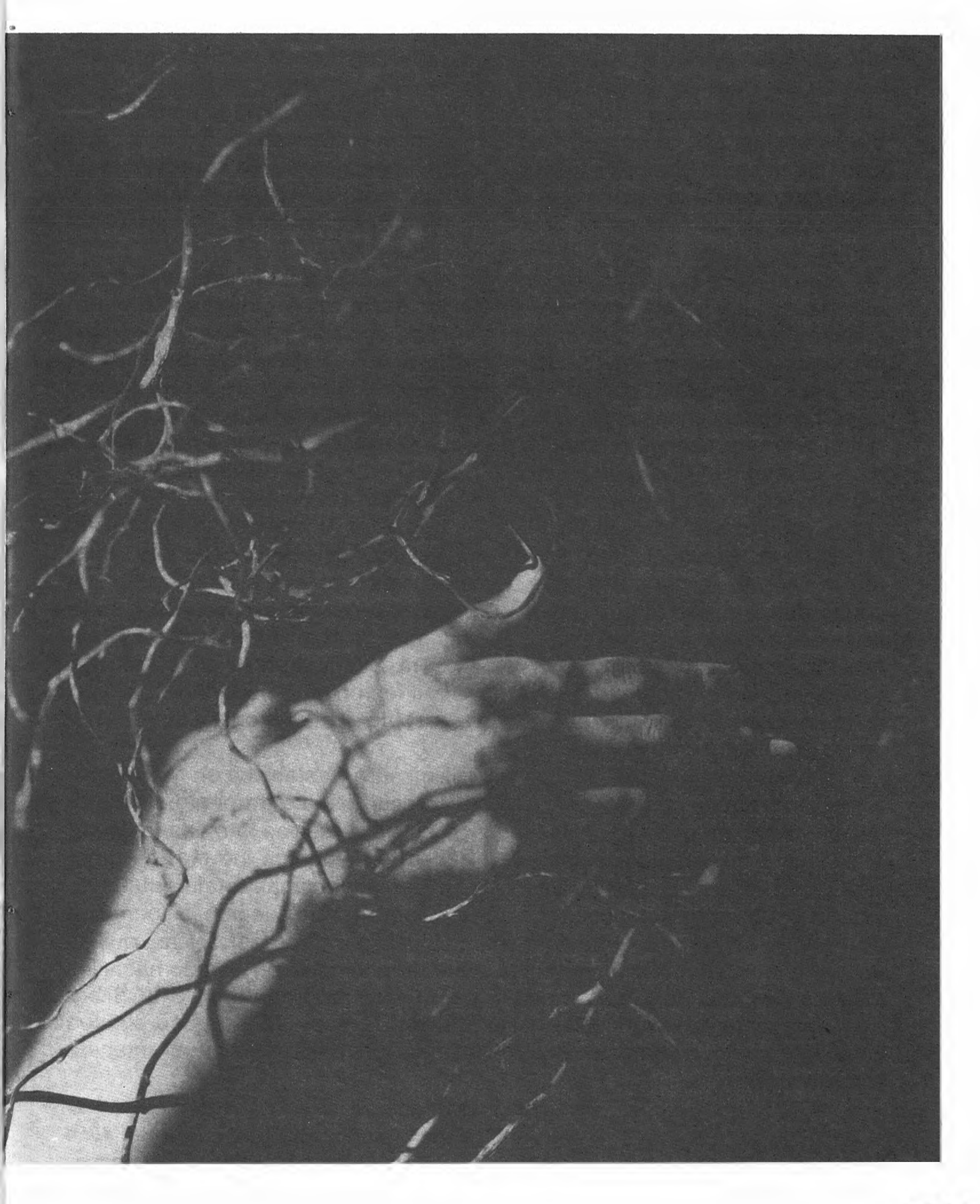
Una de las autoridades sobre el tema de la mujer en China, la catedrática Li Xiaojiang, de la Universidad de Zhengzhou, donde dirige los estudios sobre la mujer, dice: «La vida de una bestia de carga no es, por cierto, la liberación que las mujeres chinas han buscado con tan dolorosos esfuerzos». Lo mejor que sugiere es que las mujeres deben simplemente «subsistir», «intentar autoformarse», o buscar tareas poco calificadas, como «tirar de un carro pequeño», que no compitan con los empleos masculinos.

Quizás las mujeres intelectuales chinas liberadas y las feministas occidentales -como las colaboradoras de *Engendering China* y *Gender Politics in Modern*



Claus Wickrath

China no tengan mucho que decirse. China fue tan afectada por casi medio siglo de control del Partido sobre la vida social que pocas mujeres occidentales pueden imaginarse la atmósfera en que viven las mujeres chinas. En medio de las noticias de los periódicos sobre la vuelta de las niñas prostitutas a las calles de Shanghai y la cantidad creciente de personas con SIDA, el Partido todavía pretende que sus líderes máximos limiten el sexo al fiel y sólido núcleo familiar. De hecho, muchos líderes se casaron siguiendo tan a menudo los patrones chinos convencionales -la actual esposa de Den Xiaoping es la tercera-, que Chou Enlai era muy admirado por las mujeres por ser fiel a su esposa, al menos hasta que ciertos rumores escandalosos recientes afirmaron lo contrario.



El partido ha tenido una actitud pública muy puritana sobre el comportamiento sexual; ya en 1942, Mao ordenó que la autora más conocida de China, Ding Ling fuera sometida a varias semanas de reeducación por sugerir, en su ensayo «Reflexiones sobre el Día de la Mujer», «que las mujeres en los cuarteles de la guerrilla de Mao en Yanan habían sufrido «amargura» y «dilemas». Aunque estaban «supuestamente emancipadas, de hecho estaban sometidas a la desigualdad y la corrupción». Los líderes del Partido Comunista, decía la Sra. Ding, «deberían hablar menos de teorías sin sentido y más de problemas reales».

Aproximadamente la mitad de los casi 1.2 billones de chinos son mujeres, aunque en algunas regiones la proporción de género es en ocasiones diez a uno a favor de los hombres, debido a la política del hijo único promulgada en 1980 con el fin de reducir la población de China en varios millones en cincuenta años. Esta política impulsó a muchos chinos que preferían hijos varones a deshacerse de las bebés, o en caso de tener acceso a ecografías, a eliminar los fetos femeninos. Amartya Sen, de Harvard, calcula que cincuenta millones de mujeres «desaparecieron» en China, debido a «una historia terrible de desigualdad y negligencia, que lleva a una excesiva mortalidad de las mujeres». El catedrático Sen no quiere decir que cincuenta millones de mujeres hayan sido asesinadas -aunque menciona el infanticidio de mujeres- sino que ennumera varias causas de esa tasa tan alta de muerte de mujeres en China, entre las que destaca la atención médica inferior, educación insuficiente y una porción desigual del progreso social».

Los campesinos chinos todavía creen que solamente los hombres pueden rendir culto a sus ancestros. En las zonas rurales de China solo los hombres pueden heredar propiedades, y dado que las hijas «se casan», o sea que se diluyen en la familia de sus maridos, solamente los hijos varones pueden mantener a sus padres jubilados. Muchos campesinos chinos dirán que sus hijos varones son sus «hijos», y agregarán que «también» tienen hijas. Algunas niñas todavía son nombradas con números. Pero hoy por hoy todas estas prácticas y actitudes se ocultan porque la situación de la mujer se ha vuelto un tema de interés a nivel de las relaciones públicas oficiales, en vistas de la inminente Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Mujer.

En la China protocapitalista, este evento dará muchas ganancias. En Zhuhai, una Zona Económica Especial en la costa sudeste, se está montando una Isla Turística de las Mujeres, la cual, según el diario *Economic Evening News* de la provincia de Jiangxi, del 24 de mayo, además de un lugar de vacaciones, y zona franca de tiendas, será «un paraíso especialmente destinado a las mujeres... presentando los logros de las mujeres, entretenimientos, el misterio de la mujer, las hadas bajando a la tierra ...» El paraíso estará listo justo a tiempo para la conferencia de la ONU.

Pero puede ser todavía más difícil convencer a las miles de mujeres que llegarán a Pekín en 1995 de que el slogan oficial «Las mujeres tienen la mitad del cielo», expresa el tipo de igualitarismo que alguna vez atrajo a las feministas occidentales a China. Porque después de acceder a investigaciones como *Engendering China* y *Gender politics in Modern China*, no creerán tan fácilmente las palabras del prólogo de «La Situación de la Mujer», el reciente informe oficial del Consejo de Estado que afirma que:

> *«Las mujeres chinas disfrutan de igualdad de derechos con los hombres en todos los aspectos de la vida política, económica, cultural, social y familiar, y se han transformado, como todos los ciudadanos chinos, en dueñas del estado y la sociedad ... En China, la expresión «las mujeres tienen la mitad del cielo» se ha convertido en la expre-*

sión que mejor describe el sentimiento de la sociedad sobre el papel de la mujer».

Al referirse a esta hipocresía Dai Ling es categórica: «No se necesitan frases rebuscadas. Si se quiere saber que tan bien se administra este país, todo lo que hay que hacer es mirar a las mujeres en el fondo de la sociedad». Aunque desde el período de la guerrilla en el campo durante los años treinta y cuarenta el Partido siempre insistió en la igualdad entre el hombre y la mujer, y aunque la situación de la mujer en China desde la victoria comunista en 1949 ha mejorado mucho -viven muchas décadas más que antes, por ejemplo- en varios planos, la igualdad entre el hombre y la mujer todavía está muy lejos.

Quizás unas pocas mujeres de prestigio como Dai Qing sean reconocidas como figuras importantes en el plano intelectual, político o cultural, sean remuneradas igual que sus colegas masculinos, y puedan controlar sus propias vidas. Pero ese no es el caso de la mayoría de las mujeres chinas. China sigue siendo una sociedad dominada por los hombres, cuyas preferencias masculinas son tan intensas que cuando se promulgó la ley del hijo único en 1980, los infanticidios de niñas se propagaron tan rápidamente que los grandes líderes se vieron obligados a criticar lo que estaba comenzando a parecerse a un asesinato en masa de niñas recién nacidas.

En las zonas rurales, donde cada vez más frecuentemente los padres retiran a sus hijos de la escuela para que trabajen, ahorrando así el costo de la cuota que todos los chinos deben pagar por la escuela, el 70% de los alumnos que abandonan los estudios, y la mayoría de los analfabetos son mujeres. Esto significa que, dado que los trabajos requieren cada vez más capacidades adquiridas, las mujeres se vuelven cada vez menos calificadas.

La Sra. Wang, famosa en China por sus relatos eróticos, dice: «Creo que la situación en China es trágica. En China las mujeres están comenzando recién ahora a tener el derecho, el lujo de hablar de diferencias entre hombres y mujeres», pero casi enseguida agrega: «No soy feminista en absoluto». Cuando se encontró con feministas estadounidenses en 1983 se asustó. «Siempre poniendo énfasis en los derechos de la mujer y la liberación de la mujer».

Si la Sra. Wang está en Pekín el año próximo, sus puntos de vista pueden desilusionar a sus colegas extranjeras. Como otras mujeres chinas que están preocupadas por su encuentro con feministas occidentales, la Sra. Wang dice que las extranjeras formulan las preguntas equivocadas y que parecen ignorar las circunstancias en que se mueven las mujeres chinas. Con frecuencia las mujeres chinas están exhaustas, dice la Sra. Wang. «Para sentir que las mujeres son apéndices de los hombres, hay que tener tiempo libre. Nosotras no tenemos tiempo libre y estamos muy, muy, pero muy cansadas... Las feministas extranjeras nunca han sentido esta fatiga.»

Pero lo que será un verdadero impacto para algunas de las participantes occidentales en la conferencia de la ONU en Pekín en 1995 serán las actitudes hacia las mujeres y hacia el trabajo que sostienen algunas de las principales intelectuales chinas, que argumentan que no hay suficiente trabajo para todo el mundo y que muchas mujeres deberían ceder o bajar la cabeza. Una de las razones por las cuales Dai Qing dice que las feministas occidentales la dejan «fría», es porque en China se está debatiendo si las mujeres deben volver al hogar, más que cómo hacer para dejarlo».

Actualmente, en especial después de las reformas de Deng, muchos empleadores se niegan a contratar mujeres, aún tratándose de egresadas universitarias calificadas, si no son «femeninas» -jóvenes y bellas- y por lo tanto, adecuadas para trabajar como *xiao mi*, secretarias, especialmente en áreas de contacto con extranjeros. Según el catedrático Woo, en 1988 el 70% de los trabajadores despedidos eran mujeres, proporción que los administradores atribuyen al costo excesivamente alto de los beneficios legales obligatorios, como licencia maternal y guarderías. En la reciente encuesta global «*Mujer y Política a Nivel Mundial*», las dos mujeres que escribieron sobre China dijeron que «la crisis deriva del costo de las mujeres trabajadoras y las empresas». Estos costos incluyen salarios y pagos especiales a las mujeres durante el embarazo, cuidado del niño y lactancia materna. Citan un informe de 1988 que muestra que las mujeres trabajan un promedio de 320 horas por mes y los hombres 442 horas, por el mismo salario. Pero, agregan, las mujeres «no han recibido una compensación razonable, por ser las encargadas de reproducir la raza humana».

Algunas de las voces más ocultas e íntimas de las mujeres chinas son descriptas por Cathy Silber, una estudiante de doctorado de la Universidad de Michigan, cuyo discurso empaña un poco su apasionante investigación. «Siempre he querido conocer la lengua nüshu, el sistema fonético de escritura de las mujeres, propio de una región de la provincia de Hunan y que ahora casi ha desaparecido». En 1989, cuando la Sra. Silber lo estudió, había solamente dos mujeres vivas que conocían esa escritura. Su investigación nos muestra el mundo de la ciudad de Shangjiangxu en la provincia de Jiangyong, donde la escritura *nüshu*, usada comúnmente en la antigüedad entre las mujeres jóvenes, no podía ser leída por los hombres, aunque éstos podían entenderla si la oían leída por otra persona.

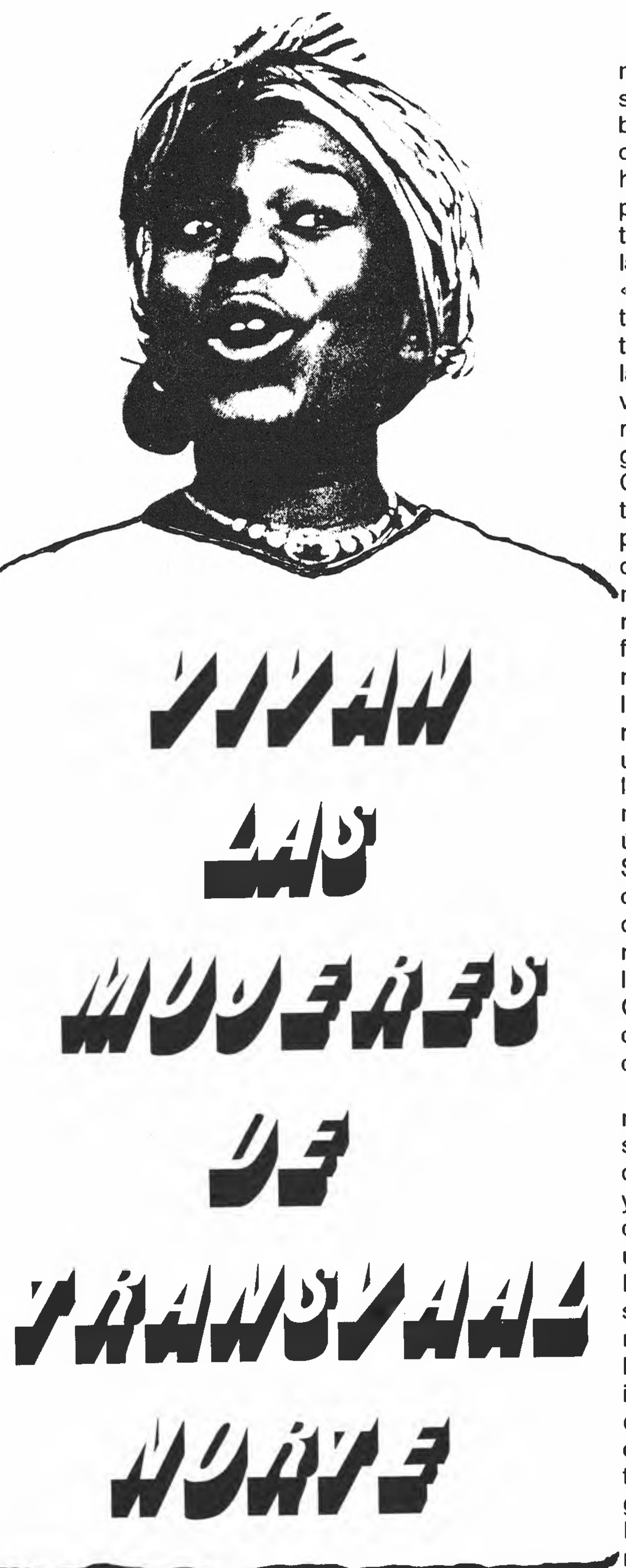
«En muchas partes de China», escribe la Sra. Silber, «las mujeres a menudo volvían al hogar por largos períodos después del casamiento, y continuaban manteniendo amistad duradera con otras integrantes de la «hermandad»». En Ilunan, hasta hace cuarenta años, establecían estas relaciones y las continuaban apasionadamente intercambiando cartas en *nüshu* y abanicos con inscripciones. Se visitaban, intercambiaban sus ropas y se referían a la otra usando formas lingüísticas establecidas, como parejas íntimas. El lenguaje que usaban era frecuentemente auto-descalificante pero efusivo: «Mi corazón está henchido de pasión por hacer este juramento juntas» y «Si hubiéramos sido hijos, podríamos estar juntas y no nos hubieran separado cruelmente». Estas amistades tenían matices eróticos pero aparentemente no involucraban relaciones sexuales físicas; los intercambios de cartas dan la impresión de que las mujeres jóvenes no estaban muy entusiasmadas con la idea de casarse y creían que su apasionada amistad desaparecería con el casamiento. O como la Sra. Silber expresa en forma algo oscura «Lo defino como un discurso juvenil femenino de antipatía hacia el matrimonio en el contexto de los discursos sobre el matrimonio y las relaciones que no sean de parentesco y afinidad».

La investigación de Cathy Silber es fascinante y establece en forma convincente un punto central: «Según lo que se desprende claramente del material que he presentado, las instituciones sociales opresivas para las mujeres, aunque dominantes, difundidas y al parecer permanentes, no eran tan monolíticas como para transformar a las mujeres en víctimas totalmente pasivas sin posibilidad de maniobra». La Sra. Silber escribe que con la liberación de 1949, la lengua *nüshu* desapareció. Si investigáramos las causas, quizás encontraríamos detalles importantes sobre las actitudes del Partido hacia las mujeres después de tomar el poder, pero sobre este punto, la Sra. Silber dice solamente que «no puede hablar de esos temas». Ni tampoco plantea hasta qué punto, o cómo continuaron las relaciones entre las integrantes de la hermandad.

Extractado de un artículo de JONATHAN MIRSKY de «THE NEW YORK REVIEW», junio de 1994
Traducido por Soledad Domínguez

VIVAN LAS MUJERES DE TRANSVAAL NORTE

28 de julio de 1994, estadio de Giyani, pequeña ciudad en Transvaal Norte, una de las nueve provincias que conforman actualmente la República de Sudáfrica. Fueron convocadas todas las mujeres de las diversas regiones para participar de un encuentro de mujeres activas en proyectos de desarrollo y recibir por primera vez a la encargada de asuntos de mujeres de la provincia. Junto al estrado en la cancha, las organizadoras levantaron una carpa donde se ubicaron las invitadas especiales, agentes de desarrollo comunitario en las diversas localidades, parlamentarias regionales, mujeres llegadas de otras provincias, representantes de agencias gubernamentales a nivel nacional. En las gradas, las mujeres de la provincia, en su mayoría rurales.



Las cabezas amarillas, rosadas, verdes, lilas. Mujeres. Cientos de mujeres del Norte de Transvaal, en el estadio de Giyani, para recibir a la encargada de asuntos de mujeres de la región. «Commissioner for Women's Affairs». Ulululululu. Es fiesta. Y se visten sus trajes especiales para la ocasión. «They are ululating», me dice Lili, sentada a mi lado. Y yo las veo, bailando en las tribunas. Muchas de ellas con sus niños en sus espaldas, atados con toallas firmes que resisten las largas caminatas para procurar el agua necesaria para la familia y cargar los tantos litros en su cabeza, y la pesada leña para hacer el fuego y cocinar y calentar la vivienda en el invierno; que resisten el trabajo en la tierra, en las plantaciones de té, o banana, en los naranjales, en los tantos cultivos de esa tierra que no poseen porque históricamente le perteneció a los blancos y sólo podían trabajar en ellas. O ni siquiera, porque los que tenían trabajos asalariados en general eran los hombres, en la tierra, en las minas, en las tareas más pesadas de la industria en los centros urbanos, alejados por meses de sus familias y viéndolas generalmente una o dos veces por año. Las mujeres, para poder visitar a sus esposos, necesitaban pases especiales que les autorizaran a trasladarse fuera de las regiones que les habían sido asignadas para vivir. Visas para moverse en su propio país. Esa era la política del apartheid que pretendió desestructurar no sólo al núcleo familiar o a la familia extendida, sino a los diversos pueblos que componen Sudáfrica. Las mujeres rurales fueron las que cargaron con el mayor lastre del sistema. Solas con sus hijos, responsables de las tareas diarias de sobrevivencia y reproducción, sin acceso a los servicios más esenciales que el país más rico del continente tiene en abundancia y reservó por siglos para una ínfima minoría de su población. Pero ahora no están trabajando. Es hora de celebrar y recibir a quien, por primera vez en la historia de Sudáfrica, ellas, con su lucha y su voto, pusieron en el poder. En la fila frente a mí, vestidas también de fiesta, están sentadas trabajadoras de la comunidad en Lobowa, la ex Lebowa, una de las «homelands», esa división inventada por el apartheid para concentrar a la población negra en «estados independientes o autónomos», ubicados en las tierras menos fértiles de todo el país. En Transvaal Norte, una provincia con 97% de población negra, existían tres «homelands»: Venda, catalogada como «estado independiente» y Lebowa y Gazankulu con administraciones autónomas. Las tres ocupaban apenas un 30% del territorio de la provincia. Para el conjunto de Sudáfrica, la división de la tierra con criterios raciales era aún más dramática. Los blancos poseían un 86% de la tierra, reservándole a la población negra el 14% menos fértil. Transvaal Norte es precisamente una de las regiones menos fértiles y secas del país. Por eso la existencia de tres «homelands» en una misma región, concentrando a su vez en cada una de ellas un altísimo porcentaje de población. Así, mientras la densidad de población promedio de los tres «homelands» es cien, en el resto de la provincia, en el único territorio que era considerado propiamente Sudáfrica hasta antes de las elecciones y habitado casi exclusivamente por blancos, la densidad era de seis. Ahora que esos límites artificiales desaparecieron y hay una sola Sudáfrica, las mujeres de las distintas regiones se alegran de encontrarse. Caminan de la mano. Se besan los labios. Se ríen con ganas, en voz alta, de brazos abiertos, moviéndolos, pegándose en las palmas.

Previo a la llegada de la homenajeada, una mujer se adelanta hacia el micrófono y en voz muy suave, comienza a cantar en shangaan, la lengua de las mujeres de Gazankulu, región de la que Giyani es la capital. Comienzan a verse, a oírse, a disfrutarse palmas en una armonía que trasmite paz, un coro espontáneo de cientos y cientos de voces. De pie, bailando, riendo, cantando. De pronto se sienten tambores y trompetas. Ulululululu mientras ríen alegres para recibir a la mujer que trabaja por las mujeres en el gobierno. Se vive un clima de fiesta intensa, de festejo incontenible, todas se mueven en las tribunas, cantan, algunas se adelantan a la cancha donde está ubicado el estrado, bailan mientras acompañan los tambores con las palmas, siguen riendo y ululando, hay motivos para celebrar. El acto se abre con una oración a cargo de una mujer de Giyani. No entiendo el contenido pues ha-

bla en shangaan. Pero las mujeres aplauden, ululan, muestran con sus cuerpos aprobación y entusiasmo. Terminan con Amen.

A lo largo del acto distintos grupos presentan bailes tradicionales de algunas de las diversas regiones. La mayoría de los cantos y danzas son de Venda. También danzan las mujeres shangaan, de Gazankulu, con sus colores típicos y sus «Xibelani» (varias polleras debajo de la falda principal lo que da una imagen de mujeres con colas enormes que mueven a un ritmo incesante). Tocan diversos instrumentos, todas mujeres, y nuevamente, varias, tocan y danzan con sus bebés atados a las espaldas. Sus colores y los de las mujeres sentadas en las gradas son intensos, alegres, vitales. Uno de los grupos de danza, deja en la cancha varias cajas adornadas y con forma de buzones. Una de las integrantes, mientras sigue bailando, anuncia algo al público en shangaan. Otra hace lo mismo en Venda. A partir de ese momento se inicia una corriente de mujeres acercándose a los buzones de a una, de a dos, en grupos, con sus niños, con energía, las más jóvenes, lentamente las de más edad, con serenidad, con firmeza, retornando a las gradas con el mismo entusiasmo con que se acercaron a la cancha. Todas llevan en sus manos papeles pequeñitos, grandes, amarillos, blancos, doblados, largos, conteniendo sus sueños y esperanzas de la nueva Sudáfrica, lo que esperan que este nuevo gobierno concrete, las promesas de la campaña electoral que confían en ver realizadas pronto y los depositan en esos buzones como hace pocos meses depositaron su voto que cambió para siempre la historia de este país.

Mientras tanto, mujeres de las diversas regiones se dirigen al público, con la particularidad que cada una lo hace en su idioma, que las otras no comprenden o comprenden con dificultad. Pero todas escuchan atentas, se alegran de la presencia de mujeres de lugares que antes eran, formalmente «otro país» y aplauden al final de su intervención, seguramente no lo dicho que no pudieron comprender, sino el hecho de que estén allí, de que las una un destino común, de que puedan celebrar los cambios de la nueva Sudáfrica.

Cuando habla la encargada de asuntos de mujeres en Transvaal Norte les pregunta ¿de quién es este gobierno? Y todas responden, casi con una única voz, «es nuestro». Amandla (poder) es la consigna, y la respuesta surge inmediata, eufórica, alegre, Awethu (es nuestro).

Al final de su intervención las organizadoras del encuentro se adelantan al estrado y agradecen su presencia, hablan, casi cantando en shangaan, y terminan con vivas al Congreso Nacional Africano y al compañero Nelson Mandela. Finalmente, en un tono alegre y con mucha confianza, con voces potentes que trascienden las gradas y los muros del estadio de Giyani, se siente un coro vital, «¡Vivan las mujeres de Transvaal Norte!»

Lentamente comienzan a irse, es una multitud de colores en movimiento. A la salida del estadio las están esperando camiones, camionetas, minibuses. Muchas viajarán cientos de kilómetros por carreteras de tierra, llegarán por la noche a un poblado en el medio de ningún lugar porque allí les fue asignado su espacio en la vieja Sudáfrica. Pero seguramente habrán llegado alegres, con confianza, con la esperanza de que con los días y los meses, la nueva Sudáfrica, ese sueño que aún siguen soñando porque recién se puso en marcha, con todas sus consecuencias y sus desafíos, se haga realidad.

Ana Agostino
Julio de 1994
Pietersburg, Transvaal Norte, Sudáfrica

LAS MUJERES SE DIVIERTEN

Varias cosas han cambiado, por suerte, en el comportamiento de las mujeres en los últimos años. Más libres y seguras, muchas deciden sus vidas, estudian, trabajan y se divierten. Lejos queda ya el espanto de buenos señores y señoras ante «las divorciadas, las que fuman o usan pantalones». Tendrían ahora una lista mucho más larga de sustos, cotidianos y permanentes.

Que estudian, se reciben, trabajan o se hacen cargo de sus familias, ya lo sabemos. Basta consultar estudios actuales. En cambio no existe investigación sobre los cambios en las formas de divertirse, lo cual no importa demasiado. Dejemos reír, bailar y volar sin porcentajes, y disfrutemos lo que hace tiempo es notorio: en forma creciente van a divertirse solas a todos lados. Sensible al tema, lo notaba Elbio Rodríguez Barilari en mayo del año pasado (*):

*«»**Solas**» quiere decir mujeres a solas o con amigas, mujeres sin amigos ni novios, hombres en general. No quiere decir que no los tengan, que no haya probables novios o maridos, o amantes. Es que no los vemos: son los hombres invisibles.»* Terminaba su artículo preguntándose si las mujeres *«necesitan más, mucho más que los hombres, la música y el teatro, las ilusiones y la energía del arte».*

Puede ser. Pero estoy segura que hay más razones. Entre otras que han aprendido a romper -las mayores- esas cadenas invisibles que las obligaban a realizar todo de a dos, o de a cuatro, o de a seis, pero en pareja. Para las más jóvenes tal vez sea más fácil: no tienen tanto que cambiar y desconstruir.

También todas han descubierto, en la lucha de todos los días por un espacio propio, el placer y la diversión que proporciona a veces salir con amigas, «sin los hombres».

Ellos el espacio lo han tenido siempre: el boliche, la pulpería, las comilonas, las despedidas, el fútbol, la taba. Ellas hace poco que experimentan la aventura de salir a divertirse solas, explorando un terreno nuevo y construyendo otras formas de relacionarse. La curiosidad y la búsqueda hace que vayan a todos lados. Solas, de a dos, en barra; a jóvenes y no tan jóvenes, las vemos en cualquier espectáculo, cines, restaurantes, boliches, bailes, discotecas, de vacaciones. Empecinadas en conquistar el derecho de estar donde quieran, hasta la hora que quieran, enfrentan muchas veces los códigos machistas aun vigentes: «si andan solas en este lugar y a estas horas, por algo será...» Será tal vez porque tienen ganas de estar juntas ahí, y nada más. O conversar con un señor, si quieren.

Hablando de códigos machistas, Jaime Roos expesaba en una entrevista (**), hablando de los boliches «de

mostrador», reducto masculino: *«Y en ese ambiente las mujeres no están, pueden estar las yiras, las minas, pero no las mujeres».* Quedará para otro artículo investigar qué es una mujer para Jaime. En este les trasmitimos algunas vivencias de salidoras que nos hemos encontrado por ahí:

Helena, 58 años, divorciada, ejecutiva de una empresa, habla con nosotras muy satisfecha de sus nuevas experiencias paseanderas:

-Encontré una forma atractiva de comunicarme, de poder oír música. Ahora voy a cualquier lado, pruebo conocer todos los ambientes, con nuevas amigas de todas las edades. Me siento liberada, pudiendo hacer lo que quiero: bailar, chupar, construirme un espacio nuevo. Disfruto mucho estar con mujeres, compartir sus experiencias. Es una manera de aprender de otras amigas cosas que yo no sabía. Para mí todo esto es nuevo: poder estar en ambientes tan disfrutables, experimentar sensaciones no conocidas.

-¿Antes no salías?

-Sí, estilo señora que toma el té, o con parejas amigas. Hace un año que me divorcié. Hice un cambio muy positivo buscando una nueva vida. Como primera experiencia me fui sola a EEUU y Cancún. Allí, en una isla maravillosa, sola con una bicicleta y dueña de las playas, me reconcilié con la vida y me reencontré. Descubrí que podía estar en paz luego de un viraje tan grande: estuve casada treinta años.

Ahora siento que soy yo que decido mis pasos, mi futuro. Como te decía, salgo a todos lados, sola o con amigas: boliches -cualquiera de ellos-, cine, teatro, mucha música. Y siempre ando planificando un viaje. Además trabajo y milito políticamente, dos cosas que me proporcionan mucho placer.

Carmen, profesional de 36 años, nos cuenta:

-Siempre salgo. Me gusta salir en barra. Con mujeres o con mujeres y hombres. Cuando salgo con mujeres solas es por dos motivos: porque quiero bailar y divertirme sin sentir la necesidad de seducir o estar pendiente de esas cosas. O simplemente hablar, hablar con mis amigas. También puede darse que quiera salir de cargue.

-¿Por qué cuando querés hablar con tus amigas, salís sin hombres?

-Porque necesito un espacio propio, sólo con mujeres. Con ellas logro ir a determinados lugares donde no me importa lo que piensan los demás. Por ejemplo, me siento cómoda en boliches gays. Ahí nadie me molesta, puedo bajar la guardia.

También me pasa, si estoy en plan de cargue, que con las mujeres establezco una complicidad que de otra manera no se da.



-¿A qué boliches vas?

-A los que tienen una onda de charla tranquila, o a los muy underground. A estos últimos voy con gente más joven, que tienen la cabeza más abierta.

Marta, de 41 años, ayudante de arquitecto, reflexiona sobre sus salidas con amigas:

-Salgo con mujeres porque me siento más libre, con una comunicación más directa, con un lenguaje común sobre las cosas que quiero hablar.

No me gustan los boliches de barra de hombres, porque me siento observada. Me gusta ir donde pueda tomar copas, oír música, poder hablar tranquila, y si se cuadra para bailar, también. Siguiendo la sintonía del ambiente.

Magdalena, 18 años, vendedora de un comercio en 18 de Julio, sale todos los sábados y domingos, «llueva o truene»:

-Nos juntamos las amigas y vamos al Sudamérica a bailar. No vamos con los muchachos del barrio porque con ellos nos aburrimos. Yo quiero bailar con quien se me dé la gana y no me gusta que nadie se meta en mis cosas. Lo que más me divierte es bailar. Por eso también los domingos voy al Euskaro, aunque esté muerta de cansada.

Mariana, 18 años, 6º de Secundaria y con novio, piensa un poco y nos dice por qué a veces sale sola:

-Porque me divierto más. No es lo mismo que salir con tu novio. Con mis amigas hago jodas que si está mi novio no puedo.

-¿Qué hacés?

-Sentarnos en un bar a tomar una cerveza y charlar de cosas que a él no le interesan. Cuando salís entre mujeres sos mucho más libre para divertirte. Es muy difícil que un hombre y una mujer se diviertan de la misma forma.

Cuando vamos a bailar sólo mujeres, adentro es distinto. Cuando estamos solas los tipos se creen con el poder de hacernos sentir mal, cuando vamos con amigos es difícil que alguien se meta.

-¿Qué dice tu novio?

-Todo bien. El también sale con sus amigos.

Elsa Duhagón

*(*) Sábado Show. 8/5/*93.-
«¿Por qué ellas bailan solas?»
(**) El País. 30/10/94.-
«Montevideo, en cada esquina un boliche»

En Letras de Molde

EL SEXO OCULTO DEL DINERO

de Clara Coria, Paidós, Bs. As., 1991

Este excelente ensayo aborda el tema tabú del dinero desde la perspectiva de las relaciones de poder entre hombres y mujeres en la sociedad de hoy. La autora, licenciada en psicología, va analizando las distintas actitudes de ambos sexos frente al dinero. Se pregunta por ejemplo, si la necesidad masculina de ganar mucho dinero sería una prueba de su virilidad, o si la dificultad de las mujeres para cobrar dineros debidos y/o ganados no proviene del ancestral y tan femenino sentimiento de culpa. Trata asimismo de los «beneficios» que para muchas mujeres representa la dependencia económica. La libertad, dice, nos permite romper con prohibiciones legendarias, y como toda transgresión conlleva una dosis de angustia que hay que aprender a superar. Clara Coria trata esta convergencia mujer/dinero de una manera que permite una lectura fácil.

LA NUEVA MASCULINIDAD

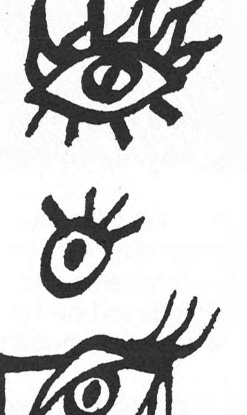
de Robert Moore y Douglas Gillette, Paidós, Bs. As., 1993

El tema de este ensayo publicado en inglés en 1990 por estos psicoanalistas norteamericanos es todavía algo nuevo entre nosotros. Y bienvenido. La «otra mitad» empieza a pensarse a sí misma. Los autores ofrecen una nueva visión de la masculinidad analizando antiguos mitos así como películas actuales desde el sesgo de la psicología. El segundo capítulo: «Descodificando la psique masculina» analiza los cuatro arquetipos de la masculinidad: El Rey, El Guerrero, El Mago y El Amante. Los autores se proponen explorar la psique masculina a través de estas cuatro configuraciones, conocer sus fuerzas y debilidades en estos momentos de ruptura de la familia tradicional. El «macho patriarcal», ve conmovidos sus cimientos y tal vez sea la hora de que empiece a comprender que la dominación que ejerce es sólo la expresión de una masculinidad inmadura. Esperamos entonces esta nueva masculinidad.

TEORIA LITERARIA FEMINISTA

de Toril Moi, Ed. Cátedra, Madrid, 1988

La autora es noruega aunque trabaja en Inglaterra como profesora de literatura. Elige en este ensayo dos corrientes de teoría literaria: la francesa y la angloamericana a través de sus principales representantes y a partir de la década del 60. El objetivo del libro, dice, es discutir los métodos, principios y políticas de la crítica feminista partiendo de la certeza de que un análisis no puede ser nunca neutral. Afirma que el principal objetivo de la crítica feminista ha sido siempre tratar de exponer las prácticas machistas para erradicarlas. Arranca con una polémica Virginia Woolf, y una controvertida Betty Friedan, junto a Kate Millet y otras anglosajonas. Dentro de la corriente francesa elige a cuatro significativas figuras: Simone de Beauvoir, Hélène Cixious, Luce Irigaray y Julia Kristeva. Su propósito, confiesa, es romper la falsa imagen de hermandad que siempre ha caracterizado la política feminista. Toril Moi, recorre junto a estas autoras el pensamiento intelectual de la época: marxismo, estructuralismo, Lacan, etc. incluyendo una riquísima bibliografía.



MEMORIAS DE ABAJO

de Leonora Carrington, Ediciones Siruela, Madrid, 1992

Son varios cuentos alucinantes escritos durante la época de real alucinación que pasó la autora después de salir de una clínica para enfermos mentales donde estuvo recluida durante 4 años. Leonora Carrington es inglesa y desde muy niña se rebela contra la educación estricta que le quieren imponer sus padres; casi adolescente se escapa a París integrándose al grupo dadaísta liderado por Max Ernst. Estos cuentos están poblados de imágenes surrealistas en las que la figura del caballo aparece recurrentemente. En el cuento del título la autora relata su internación todavía bajo el influjo de los tratamientos recibidos; el resultado es una rara mezcla de poesía y desamparo que toca fibras muy profundas de la sensibilidad. Cuarenta años más tarde, con un hijo y otra vida, cuenta en forma de epílogo las mismas experiencias desde otra óptica.

OBRAS COMPLETAS

de Alejandra Pizarnik, Ed. Corregidor, Bs. As., 1993

Para las y los que aman la poesía -que son pocos en este mundo- este libro es un banquete. Como toda poeta, Alejandra Pizarnik, se muestra entera, sin donde esconderse, sin biombos ni puertas, a la intemperie. Busca la palabra exacta «la inhallable», da vueltas alrededor de ella, se desespera: «no es jamás lo que queremos decir... ¿cómo explicar con palabras de este mundo que un barco ha partido de mi, llevándome» y que «nadie se parece a mi sueño?». En esa soledad, esta mujer que se expresa con palabras, dice amar el silencio por encima de todo: «en mí el lenguaje es siempre un pretexto para el silencio». Y un día de setiembre de 1936, con apenas 36 años, agotada de tanta búsqueda, se suicida en su propia ciudad de Buenos Aires.



«I» DE INOCENTE

de Sue Grafton, Ed. Tusquets, Barcelona, 1993

Es la última publicación del «alfabeto del crimen» de esta autora norteamericana de 50 años, licenciada en literatura, guionista de cine en Hollywood y creadora de la detective Kinsey Millhone. Todos los elementos de los clásicos de la novela policial: millonaria asesinada, marido acusado del crimen, oficinas tenebrosas visitadas por desconocidos. Lo nuevo es la fresca presencia de Kinsey que desconcierta a más de uno, y una trama donde el misterio no está en lo que no se sabe sino precisamente en lo que se sabe. Antes de «I» de Inocente, apareció «A» de Adulterio, «B» de Bestia, «C» de Cadáver, «D» de Deuda, «E» de Evidencia,«F» de Fugitivo, «G» de Guardaespaldas y «H» de Homicidio. En la imprenta «J» de Juicio.





SOÑAR EN CUBANO

de Cristina García, Espasa Calpe, Madrid, 1992

La autora es cubana de nacimiento pero escribe en inglés; paradójicamente entonces esta novela está traducida al castellano. Cuenta la vida de una familia cubana entre La Habana y Nueva York y lo hace a través de cartas, diarios, recuerdos íntimos de 4 mujeres. De 1935 hasta 1959 van contándonos la historia de Cuba y la de sus vidas, en esta familia que luego se divide entre castristas y anticastristas, pero cuyos lazos de cariño son más fuerte que todo. «Soñar en Cubano» se inserta en la ya larga lista de escritoras latinoamericanas que cocinan sus letras con una buena dosificación de fantasía, magia y cotidianidad.

PERFUMES DE CARTAGO

de Teresa Porzecanski, Ed. Trilce, Montevideo, 1994

Es una novela sensual que convoca nuestros 5 sentidos a través de los aromas de los alelíes junto a los del café, el gusto de los rábanos triturados con ajo y nueces, la vista de las comidas policromas de Jeremías Berro con sus pirámides de arroces salpicados de albahaca, y el sonido de las palabras llenas de vocales sonoras cayendo en cascada. Toda esta riqueza, inmersa en la nostalgia de un país dejado por los abuelos y evocado por los descendientes montevideanos. El hilo de la narración pasa por la memoria de mujeres, hijas, nietas y abuelas que se trasladan con toda comodidad de la esplendorosa ciudad de Ur en Caldea, a la muy cotidiana y montevideana oficina en 18 y Yaguarón.

LA PLAZA DEL DIAMANTE

de Mercé Rodoreda, Ed. Sudamericana, Bs. As., 1993

Esta novela escrita a los 53 años por Mercé Rodoreda es la que finalmente la lleva a la fama aunque ya contaba por lo menos con media docena de obras publicadas. En ella cuenta la historia de Natalia y el Quimet, su marido, de cómo se conocieron: «Cuando llegamos a la plaza ya tocaban los músicos, el techo estaba adornado con flores y cadenetas... y mientras estaba en babia una voz me dice: ¿bailamos?» Y ya no se separarán más. A través de estos personajes de pueblo, anónimos, la autora, va recreando la historia de España, la Guerra Civil, el hambre, las dificultades, el obligado y tácito abandono de los sueños. Natalia/Colometa como la bautiza el Quimet tiene 15 años cuando va a la plaza del Diamante y baila el vals. En la novela va creciendo, se va haciendo adulta, quiere, sufre, pero sobre todo aprende a subsistir sin perder su dignidad. Muchos han visto en esta novela la historia del heroísmo anónimo del pueblo catalán.

MISALES

de Marosa di Giorgio, Ed. Cal y Canto, Montevideo, 1993

Marosa sabe expresar lo cotidiano de la vida de una manera poco «cotidiana», nueva, que asombra constantemente. No inventa palabras, inventa maneras de decirlas, conforma una especie de nueva sintaxis, propia, esplendorosa, a su manera. En estos Relatos Eróticos convoca toda la fuerza de la inocencia algo perversa de la infancia, tan cerca de la naturaleza y la expresa con una riqueza verbal como la de las abejas construyendo su panal.



CARTAS A MUJERES de Virginia Woolf

compiladas por Nora Catelli, Ed. Lumen, Barcelona, 1991

«La correspondencia de V.W. forma un mundo aparte de su propia literatura... y constituye más bien - y eso las hace únicas - una empresa casi absolutamente privada con la única función de dar testimonio de una existencia a través de la escritura» dice la compiladora. Entre las 3.800 cartas que V.W. escribió a lo largo de su vida, Catelli selecciona las dirigidas a mujeres, a Vanessa su hermana, a Vita Sackville-West, a Ethel Smith, Violet Dickinson, Catherine Mansfield, Victoria Ocampo, y algunas otras . En ellas Virginia Woolf se muestra en una dimensión a la que no se accede a través de su literatura. Sólo dos cartas a un hombre integran esta selección, escritas a Leonard Woolf, su marido, fechadas el mismo día en que decide suicidarse ahogándose en el río Ouse.

E. F.

Quién te ha visto...

Muchas veces vemos películas sin saber que su contenido ideológico está respondiendo a ciertos debates en el feminismo, o enfrentándolo, perdiéndonos así algunas puntas de las mismas. No siempre se refieren a discusiones que hayamos emprendido en nuestro país, pero sí en los EEUU.

«La condición de la mujer» y ciertos postulados feministas son asunto de varios filmes realizados en Hollywood, sometidos muchas veces a vaivenes políticos: época de Reagan o posiciones posfeministas «de vuelta al hogar», como las de Betty Friedan.(*)

Me parece interesante escudriñar qué podemos encontrar en nuestros videos y observar personajes encarnados por Glenn Close o Diane Keaton, por ejemplo, bajo otro punto de vista. Pero antes de llegar a los '80 (década difícil para el feminismo en EEUU), vayamos a vuelo de pájaro a dos antecedentes que tienen su valor: *Alicia ya no vive más aquí* (1974), de Scorcese, y *Una mujer descasada* (1978), de Paul Mazursky. Allí, Ellen Burstyn y Jill Clayburgh representaban a mujeres que triunfaban dejando atrás malas relaciones.

Más tarde, Hollywood optó por otra visión (salteándose las dificultades económicas y falta de servicios sociales para las madres solas que trabajan, y no precisamente de ejecutivas): mostrar a las propias mujeres como responsables de retrocesos en los postulados feministas e incapaces emocionalmente de sostener sus ideas. Posteriormente, habiendo aburrido a un pueblo con tanto personaje negativo, vino una avalancha que reproducía la ideología de los '50: «lo que las mujeres realmente quieren y necesitan para sentirse plenas y felices es un buen hombre, un buen polvo y un hijo».

Surgen entonces filmes como *Las violetas son azules* y *Entre nosotros*. En ambas las protagonistas son mujeres de carreras exitosas, cuya envidia por las amas de casa tradicionales-casadas con los protagonistas- deja de ser creíble para volverse ridícula. Pronto, durante el gobierno de Reagan, mujeres neuróticas e incompetentes llenan las pantallas: desde la patética Meryl Streep en *Plenty* a la emocionalmente débil y fácilmente explotable Glenn Close en *Al filo de la sospecha*. Ambas son mostradas como responsables de sus propias fallas y miserias, en un mundo dominado por hombres. Las mujeres fuertes no sólo quedarían solas, sino deprimidas y «necesitando un buen hombre», además de algunas antiguas estructuras que las sostengan y protejan de la autodestrucción.

Llegamos a *Hombre nuevo, vida nueva*, donde Goldie Hawn interpreta a una mujer adinerada y malcriada que al sufrir repentinamente de amnesia se convierte en una feliz esposa, fregando y cocinando todo el día para un hombre y sus numerosos hijos. Recobra la memoria pero elige seguir en ese estado. Más sofisticada tenemos a *¿Quién llamó a la cigüeña?* donde Diane Keaton también opta por abandonar todo e irse al campo a criar a su niña. Pero sin duda la más misógina de todas es *Atracción Fatal*, donde crearon una versión monstruosa de la profesional exitosa pero descontenta.

En *Detrás de las noticias* y *El precio de una pasión*, las actitudes reaccionarias están escondidas en narraciones que tratan de resolver problemas de más peso que casamientos. Elayne Rapping (**) considera a *Detrás de las Noticias* como el primero de los filmes claramente posfeministas, pues pinta tan insatisfactoria la carrera exitosa de una mujer que muy poca gente querría estar en su lugar.

El precio de una pasión es mucho más fuerte. Diane Keaton es presentada con simpatía, así como su amante. Pero su elección final tiene que ver con «lo que las mujeres pueden y no pueden esperar en esta era posfeminista». (**) Abandona principios y sus derechos a tener una vida satisfactoria y sin duda la película deja un sedimento acerca de los precios trágicos que deben pagar las mujeres que eligen vivir libremente.



"Plenty".



Diane Keaton.

Para que no se depriman recibiendo estos mensajes, termino recomendándoles *Mi vida como hijo*, más actual donde si bien la protagonista, sola con su hijo, busca salidas hogareñas, estas son claramente salidas económicas producto de la pobreza. Robert De Niro se encarga de demostrarnos que no siempre el hogar es un lugar deseable.

E.D.

(*) Betty Friedan. <La Segunda Fase>.
(**) <Liberation in Chains>.
Elayne Rapping. Cineaste Nº1/89.

Encontramos en video:

PLENTY (1985). Dir.: Fred Schepisi. Con Meryl Streep, Charles Dance, Tracey Ullman, John Gielgud, Sting.

AL FILO DE LA SOSPECHA (1985)/ Jagged Edge. Dir.: Richard Marquand. Con Jeff Bridges, Glenn Close, Peter Coyote.

ENTRE NOSOTROS (1986)/ Just Between Friends. Dir.: Allan Burns. Con Mary Tyler Moore, Ted Danson, Christine Lahti y Jane Greer.

LAS VIOLETAS SON AZULES (1986)/ Violets Are Blue. Dir.: Jack Fisk. Con Sissy Spacek, Kevin Kline y Bonnie Bedella.

HOMBRE NUEVO, VIDA NUEVA (1987)/ Overboard. Dir.: Garry Marshall. Con Goldie Hawn, Kurt Russell, Edward Herrmann.

¿QUIEN LLAMO A LA CIGUEÑA? (1987)/Baby Boom. Dir.: Charles Shyer. Con Diane Keaton, Harold Ramis, Sam Shepard, James Spader.

ATRACCION FATAL (1987)/ Fatal Attraction. Dir.: Adrian Lyne. Con Michael Douglas, Glenn Close, Anne Archer.

DETRAS DE LAS NOTICIAS (1987)/ Broadcast News. Dir.: James Brooks. Con William Hurt, Albert Brooks y Holly Hunter.

EL PRECIO DE UNA PASION (1988)/ The Good Mother. Dir.: Leonard Nimoy. Con Diane Keaton, Liam Neeson, Jason Robards.

MI VIDA COMO HIJO (1993)/ This Boy's Life. Dir.: Michael Caton Jones. Con Ellen Barkin, Robert de Niro y Leonardo di Caprio.

... y quién te ve



Cotidiano
MUJER

1995

enero

L	M	M	J	V	S	D
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31					

febrero

L	M	M	J	V	S	D
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28					

MARZO

L	M	M	J	V	S	D
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31		

Abril

L	M	M	J	V	S	D
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30

MAYO

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					

junio

L	M	M	J	V	S	D
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30		

julio

L	M	M	J	V	S	D
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						

agosto

L	M	M	J	V	S	D
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31			

9

L	M	M	J	V	S	D
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	

10

L	M	M	J	V	S	D
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31					

11

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					

diciembre

L	M	M	J	V	S	D
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

para vivir
un año diferente